

EDITORIAL

DESPEDIDA DE OPINIÃO LUEGO DE 30 AÑOS ILUMINANDO CONCIENCIAS

Tuvo que llegar 1994 para ver nacer en Porto Alegre, una de las mayores aventuras emprendidas en la prensa espírita brasileña: el periódico *Opinião*. Un empeño casi personal del abogado, periodista y humanista Milton Medrán Moreira, que contaría como principales aliados a dos de sus mejores amigos: Salomão Jacob Benchaya y Maurice Jones, quienes venían juntos desarrollando una intensa tarea durante varios años en la conducción de la Federação Espírita de Rio Grande do Sul y de su órgano divulgativo *A Reencarnação*.

Desde antes de aquel año se podía percibir que soplaban vientos de cambio en los contenidos de los programas de formación impulsados por aquellos dirigentes de la entidad federativa gaúcha, igual que en la línea editorial de la revista. Como era de suponer, tales iniciativas generaron fuertes desacuerdos y las tensiones subieron de tono entre los representantes de los sectores más conservadores y estos audaces líderes espíritas que se atrevían a proponer un modelo kardecista alejado del habitual molde religioso y volcado hacia posturas más



CONTENIDO

Editorial	1
¡Alegría, alegría! ¡Jo, jo, jo!	5
En el muro de los lamentos	8
La concordancia universal en el Siglo XXI (2ª Parte)	10
Reflexiones sobre feminismo y espiritismo	14
La impermanencia en las relaciones humanas	18
Cómo ayudar a transitar el duelo de una pérdida	21
¿Quiénes somos los espíritas?	24
Mediumnidad, animismo o ambas, ¿cómo mantener el equilibrio?	28
Un texto cándido con optimismo	34
El camino estrecho	37
Curso de Espiritismo: ¿Alquimia Espírita?	43
Mi incursión en el arte	46
Evolución espiritual según el modelo espírita	48
¡Bienvenido, 2025!	53
La práctica de vibrar alto para la evolución consciente	55
¿Por qué reencarnamos?	59
Es posible educar para la felicidad	61
El fenómeno Edgar Cayce – Curaciones por el sueño	63
Actividades	68

racionalistas, laicas y librepensadoras, hasta que ocurrió lo inevitable: la mayoría de las sociedades afiliadas a la Federación se decantaron a favor de la continuidad del pensamiento tradicional, mientras que aquellos que imaginaron entonces que era posible señalar nuevos rumbos debieron apartarse del movimiento federativo regional y nacional.

Provenientes ellos de la antigua Sociedade Espírita Luz e Caridade, y ya libres de compromisos administrativos, resolvieron transformar esta entidad en una nueva institución e identificarla con un nombre que se ajustara mejor a esta renovadora visión espírita, caracterizada por el estudio y promoción de un kardecismo vinculado al humanismo laico, actualizado y acoplado a los avances del conocimiento, despojado de misticismos religiosos y pretensiones mesiánicas y salvacionistas, abierto y dispuesto a un diálogo enriquecedor con todos los saberes humanos. Nació entonces, en 1991, CCEPA, Centro Cultural Espírita de Porto Alegre, y tres años después, en agosto de 1994, apareció su órgano divulgativo *Opinião*, bajo la dirección de Milton Medrán Moreira, contando con la inspirada orientación de Maurice Jones y la muy valiosa colaboración de Salomão Jacob Benchaya, Donarson Machado y otros compañeros integrantes del CCEPA.

Aunque se presentaba con mucha humildad diciendo a los lectores que no pasaba de ser un modesto boletín pensado para compartir reflexiones y noticias espíritas y principalmente dirigido a los asociados del Centro y a un reducido grupo de amigos, lo cierto es que desde el inicio ya mostraba su enorme potencial renovador y que se trataba de una iniciativa de gran aliento y largo alcance. Se percibía claramente que se había producido un punto de inflexión en el movimiento espírita regional y

que llegaría a tener repercusiones nacionales y aún internacionales.

Los contactos e intercambios que se fueron estableciendo con grupos afines como los que movilizaba desde la ciudad de Santos el brillante pensador y escritor Jaci Regis, o con el Movimiento de Cultura Espírita CIMA de Venezuela y el conjunto de instituciones afiliadas a la entonces denominada Confederación Espírita Panamericana (hoy Asociación Espírita Internacional CEPA), fortalecieron la decisión de transitar por rumbos diferentes a los anteriores, y asumir como propios los principios que definen a un espiritismo genuinamente kardecista y actualizado, y por tanto, laico, librepensador, humanista, plural, progresivo y progresista. Nada podía ser más revelador que la decisión del CCEPA de solicitar su ingreso a las filas de la CEPA, tras una favorable resolución adoptada democráticamente por la mayoría de sus integrantes en diciembre de 1994, y que fuese recibida con fraternal alegría por el Consejo Ejecutivo de la Confederación.

Cuando se realizó el Congreso Espírita Panamericano en Porto Alegre en octubre del año 2000, y Milton Medrán resultó elegido Presidente de la CEPA, *Opinião* se convirtió de hecho en el vocero más relevante de la entidad panamericana, e incluso durante años incorporó a sus páginas una separata con el boletín *América Espírita*. Siempre fiel a sus definiciones doctrinarias, pero abierto a las innovaciones que los avances tecnológicos y los formatos modernos iban imponiendo, *Opinião* se fue adaptando a las nuevas exigencias y cada cierto tiempo sorprendía con un número mayor de páginas, con la renovación que implicaba el tránsito de la impresión en blanco y negro a la presentación a color, con la calidad superior de las imágenes, con una excelente diagramación

que le proporcionaba dinamismo y hacía muy grata su lectura.

A partir de enero de 2022 dejó de circular en versión impresa y pasó al formato virtual. En todo ese proceso modernizador *Opinião* había dejado de ser un sencillo Boletín interno para convertirse en un auténtico periódico espírita, leído por miles de personas en decenas de países. Una publicación, que, para decirlo pronto y breve, ha sentado cátedra de lo que significa e implica el ejercicio profesional y ético del periodismo en general, y del periodismo espírita en particular: objetividad en los análisis de los temas que conciernen a la cultura espírita, veracidad y oportunidad en las informaciones, trato respetuoso a todas las ideas y personas en el empleo de la crítica, pluralidad de expositores y libertad para plantear sus conceptos sin censura previa, espacios abiertos a los comentarios y opiniones de los lectores, corrección y pulcritud en el lenguaje, y todo ello sin apartarse del compromiso con los ideales asumidos desde su origen, perfectamente representados en los editoriales y crónicas redactados por su editor responsable, Milton Medrán Moreira.

Ahora, justo en agosto de 2024, *Opinião* cierra un ciclo de 30 años de ediciones sucesivas en el que ha alcanzado la muy respetable cifra de 331 números, y como es natural, le ha correspondido a Milton la responsabilidad de explicar los motivos de una decisión tan dura para él y triste para nosotros, sus consecuentes lectores. En el ejemplar 331 antes citado, Milton ha redactado una *Carta* a los lectores titulada “Saber la hora de parar” que habrá de perdurar como testimonio de su admirable esfuerzo personal y profesional, de su dedicación y compromiso, de su cultura general y espírita, de su talento, del juvenil entusiasmo que nunca le

abandona. En esa *Carta* quedan bien expuestas las razones que justifican la resolución adoptada. Afortunadamente, nuestro querido y admirado compañero seguirá brindándonos el concurso de su talento con sus formidables crónicas y artículos diversos, incluso poéticos, en el portal <https://ccepa.org.br> y en el periódico Abertura de la ciudad de Santos:

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/42-jornal-abertura-2024>

Para este editorialista, que ha compartido con Milton décadas de militancia común en los ámbitos del laicismo y humanismo espíritas, y que siente su amistad como un verdadero privilegio, es momento propicio para agradecer públicamente desde las páginas de *Evolución*, órgano divulgativo del Movimiento de Cultura Espírita CIMA, toda su formidable tarea. A nuestro juicio, Milton es el ejemplo de un hombre de ideales que ha vivido siempre bajo el código inquebrantable de la lealtad. Lealtad a su familia, a sus amigos, a su profesión, al espiritismo, y sobre todo a su conciencia. La que le ha permitido ser siempre insobornablemente libre, independiente por convicción y por naturaleza, demócrata a carta cabal, alérgico a los dogmas, refractario a todo lo que supusiera claudicar en su autonomía o debilitar su musculatura ética.

Ahora es cuando, a sus 84 años bien cumplidos y vividos, habiendo alcanzado ese deseable equilibrio de inteligencia y de pasión, de convicción y de autonomía, de madurez y de frescura, Milton Medrán tiene mucho que decir y mucho que dar, y estamos seguros de que así será.

Gracias amigo.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Asunción Morales
Álvaro La Torre	Juan José Torres
Vicente Ríos	Conchita Delgado
Víctor Da Silva	

COLABORADORES**ARGENTINA****ESPAÑA**

Dante López	David Santamaría
Gustavo Molfino	Mercedes García
Raul Drubich	Rosa Outeriño
Cristian Drubich	Oscar García
Cecilia Culzoni	Margarita Ruiz

BRASIL**FRANCIA**

Jacira Da Silva	Jacques Pecatte
------------------------	------------------------

Milton Medran**GUATEMALA****María C. Zaina****Daniel Torres****Jailson Mendonça****PUERTO RICO****Salomão Benchaya****Alcione Moreno****José Arroyo****Homero Ward da Rosa****Iván Figueroa****Ademar Chioro****PORTUGAL****Mauro Mesquita****Célia Aldegalega****¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?**

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

¡ALEGRÍA, ALEGRÍA! ¡JO, JO, JO!

Jacira Jacinto da Silva¹

Brasil



La mejor forma de cosechar frutos en este nuevo año es escoger con sabiduría sus semillas.



¡Otro año que se va, amigos míos! Es increíble la percepción que tenemos del tiempo. Cuando somos niños, un año luce una eternidad; cuando alcanzamos la edad adulta, un año tarda bastante. Sin embargo, cuando llega la “mejor edad”, el tiempo vuela. La Navidad ya llegó en un abrir y cerrar de ojos.

Es tiempo de reflexión, de meditar en lo que hemos logrado y cómo lo hicimos. Principalmente, es tiempo de modificar las acciones, de programar el hoy y el mañana, de mirar a lo interno y corroborar que ya casi embarcamos en una jornada

profundamente liberadora, y también asombrosa.

Propongo que hagamos un análisis de nuestras acciones. Indudablemente, constataremos que no estamos satisfechos, bien sea porque estemos trabajando demasiado, porque estemos en un camino que no nos aporta alegría o simplemente porque nos gustaría sentirnos más útiles, más dignos, más necesarios en algún lugar.

Difícilmente estamos satisfechos con cuánto trabajamos. ¡Ah, pero me gusta trabajar! Esa frase es bastante común. Muchas veces se pronuncia en medio de un torbellino de acciones que no nos permite siquiera validar su efecto. Y cuando uno menos se imagina, sufre un infarto, un ACV o algo parecido.

Otros mueren dedicados a un oficio, un empleo o una profesión que no les genera ningún tipo de alegría. La persona se sumerge en el trabajo y no percibe sus efectos, ni lo que hace, ni para qué lo hace. De repente ha envejecido y se pregunta para qué trabajó tanto.

Por su parte, hay quienes se retiran antes de tiempo por algún motivo, no necesariamente a voluntad.

Aparentemente, gozan de buena salud, pero no hacen nada que valga la pena. Duermen, despiertan, pasean de un lado a otro. Al final del día, de la semana y del mes,

no han sacado ningún balance positivo. Siempre hay algo útil que hacer y siempre habrá alguien que nos necesite. A cada quien le compete, con su capacidad de reflexionar, encontrar la medida correcta de abocarse a una causa, como voluntario o como profesional, para que sus días no transcurran inutilmente.

La angustia, la tristeza e incluso el estado depresivo nacen de la insatisfacción. Cuando no estamos satisfechos con lo que hacemos o con cuánto dedicamos a nuestra causa (y hay que hacer notar que hay quienes van por la vida sin abrigar ninguna causa), la tristeza nos embarga automáticamente. De la tristeza que se afianza, es cuestión de tiempo para que se instale una enfermedad de la mente, del alma, llamada depresión.



Cuando trabajamos inmersos en una causa importante, difícilmente la depresión tendrá cabida, sencillamente porque no sobra tiempo para pensar en tristezas, angustias ni soledad.

Una vez leí en un libro escrito por Jaci Regis que el mejor remedio para la depresión es acometer en serio la labor

social. Creo sinceramente que es imposible que alguien se deprima cuando se siente útil, ocupado, con trabajo por hacer.

La experiencia en la Fundación Puertas Abiertas ha sido, y confío en que así será, el canal de ocupación provechoso y necesario en mi jornada en la Tierra, sobre todo después de mi retiro. Sus comienzos fueron mucho antes, y tanto y tan intenso era el trabajo, que ni cuenta me di de la jubilación.

No obstante, ha llegado el momento de pisar el freno y disminuir la intensidad, aunque continúe allí. El hecho es que debe haber alternancia en el poder e innovación en las instituciones. Hace falta despejar las determinaciones, las orientaciones, las decisiones, y todos sabemos que estamos de paso. El día de mañana ya no estaremos aquí y ese legado ha de continuar. En consecuencia, tenemos que desprendernos del cargo, del poder; dar la oportunidad a otros, procurarlos en sus necesidades hasta que bailen solos.

Así se presenta la vida para todos. A ratos da la impresión de que todo gira alrededor de nosotros, de que somos imprescindibles: la luz que alumbra la institución, el trabajo, los estudios. Sin embargo, todo pasa en esta vida. Siempre fue así y lo seguirá siendo.

No hay motivo para la tristeza, la angustia, ni el sufrimiento, cuando estamos tranquilos con nuestra consciencia. Claro está, siempre vamos a pensar que podríamos haber hecho más. Esto es natural, especialmente cuando tenemos una responsabilidad. No obstante, cada quien hace lo que está dentro de sus fuerzas, dentro de su capacidad, siempre buscando lo mejor.

Creemos honestamente, todos los que estamos en este nivel de consciencia, que pusimos todo nuestro empeño; que dedicamos nuestra inteligencia, nuestra capacidad física y hasta nuestro dinero; por ende, podemos estar en paz, pues al menos lo intentamos. E intentar es un buen comienzo en una sociedad tan desigual y tan aquejada por tanto sufrimiento.

esquina y podemos pensar en muchas cosas buenas qué hacer.

Como lo mencioné al comienzo de este artículo: “Ya casi embarcamos en una jornada profundamente liberadora, y también asombrosa”. No creo que tengamos que preocuparnos por la hora de nuestro embarque. Basta con que tengamos la

consciencia, cada día, de que estamos viviendo de la mejor manera. Dejemos que la vida pase; vivámosla lo mejor posible, y cuando llegue la hora, pues que llegue.

Que cada quien se quede con ese deber de reflexionar sobre lo que todavía puede hacer de positivo, sin necesidad de sacri-

ficarse, sin llegar al punto de sufrir un infarto, pero que sea efectivamente bueno, que promueva el mínimo de paz social, justicia, armonía, ¡y de una vida más equilibrada!

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas



“¡Caramba, el tiempo pasó tan rápido que ni tiempo tuve de hacer nada bueno este año!” Como dice la epígrafe: “La mejor forma de cosechar frutos en este nuevo año es escoger con sabiduría sus semillas”. Así, es hora de escoger lo que vayamos a sembrar. Enero ya está a la vuelta de la

REFERENCIAS:

¹ Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento e integrante del Centro de Investigación y Documentación Espírita (DPDoc). Fue presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) de 2016 a 2024. Dirige la Fundación Puertas Abiertas, dedicada a la reinserción de personas en situación de vulnerabilidad social en el ámbito laboral. Reside en São Paulo, Brasil.

²https://www.pensador.com/feliz_natal_e_prospero_ano_novo

EN EL MURO DE LOS LAMENTOS

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



No sé si será verdad o leyenda. No obstante, con el conflicto entre Israel y Hamas se ha circulado mucho este cuento: una reportera de la CNN oyó hablar de un viejo judío que, durante muchos años, iba a rezar dos veces al

día al Muro de los Lamentos. A la periodista le pareció que una entrevista con él podría ser un buen material para su canal. Una tarde, se apostó allí, donde el viejo se presentaba siempre. Una vez identificada, pasó a observarlo mientras oraba. Culminada la oración, se le acercó para entrevistarle.

El diálogo

- “Disculpe, señor – anunció al momento de acercarse - , soy Rebeca Smith, reportera de la CNN. ¿Usted cómo se llama?”

- “Moshe Cohen” – respondió el viejo judío.

- ¿Desde hace cuánto tiempo viene a rezar junto al Muro de los Lamentos?

- Hace 60 años.

- ¿60 años? ¡Increíble! ¿Y a quién y por quién reza las dos veces al día en que viene acá?

- Oro por la paz entre cristianos, judíos y musulmanes. Oro para que se acaben todas las guerras y el odio entre las personas. Oro para que los niños crezcan para ser adultos responsables, amando a sus compañeros.

- ¿Y cómo se siente después de estos 60 años?

- ¿Cómo me siento? ¡Como si le estuviese hablando a la pared!

Allan Kardec, reportero

En su labor de reportero junto a la espiritualidad y también interpretando las sempiternas dudas sobre el poder de la oración, Allan Kardec formuló a los espíritus preguntas interesantes acerca de la oración.

A una de sus interrogantes, los espíritus alertaron: “Lo esencial no es orar mucho, sino orar bien”. (El libro de los espíritus, pregunta 660). De eso parece que el viejo Moshe ya se había dado cuenta 60 años después del comienzo de su práctica junto al Muro de los Lamentos, cuando afirmó que le daba la impresión de estar hablándole a la pared.

Sin embargo, a mi juicio, la consideración más importante que traen a colación en ese capítulo los entrevistados de Kardec se encuentra en la pregunta 663. Allí hablan acerca de la utilidad de la oración, ya que atrae a “los buenos espíritus”, lo cual nos da fuerza para soportar las pruebas. Advierten,

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

eso sí: “Dios no puede cambiar el orden de la Naturaleza a gusto de cada uno”. Y es que frecuentemente el hombre es el responsable por sus males, “por causa de su imprevisión o de sus faltas”.

Hablándole a la pared

Sé que, en este momento crucial en que vivimos, hay mucha gente orando por la paz, en el Muro de los Lamentos, en las iglesias, en las sinagogas, en las mezquitas o en un lugar de recogimiento, en lo más íntimo de su ser, prescindiendo de fórmulas o de templos.

Tal comunión de pensamiento a favor de un clima pacífico en verdad hace bien al mundo. Crea un mejor condicionamiento psíquico y, en alguna medida, sensibiliza a las personas con cierto poder sobre la guerra y la paz.

No obstante, independientemente de los acuerdos provisionales de paz, de cese al fuego para dar paso a las negociaciones

entre los adversarios y de los esfuerzos disuasorios de los organismos diplomáticos, el estado de guerra se ha de prolongar mientras no cesen sus causas. Y éstas radican en factores como la ambición por el poder, la sensación de superioridad racial y las contiendas ideológicas y religiosas que se anteponen al humanismo y a la fraternidad.

Los espíritus manifestaron a Kardec que la causa que arrastra al hombre a la guerra es el “predominio de la naturaleza animal sobre la naturaleza espiritual y [la] satisfacción de las pasiones. (El libro de los espíritus, pregunta 742).

En tal sentido, la paz depende del hombre y no de los dioses. Rogar a ellos sin combatir sus causas en el ámbito humano ciertamente dará la sensación de estarle hablando a la pared.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas



LA CONCORDANCIA UNIVERSAL

EN EL SIGLO XXI

(2ª PARTE)

David Santamaría
España



“La única garantía sería en relación con la enseñanza de los Espíritus está en la concordancia que debe existir entre las revelaciones hechas espontáneamente, a través de un número

importante de médiums de lugares diferentes, que no se conozcan entre sí.” (El Evangelio según el Espiritismo, Introducción II: Autoridad de la doctrina espírita; Control universal de la enseñanza de los Espíritus).

Como ya se indicó en la primera parte de este artículo esta cuestión es realmente muy importante. Veamos algunos comentarios a ese respecto:

En primer lugar recordemos que, un contingente importante de esos mensajes incluidos en ese contexto de concordancia, fue obtenido por médiums europeos lo cual ya indica una influencia cultural concreta, y ello ya comportaría una dificultad para esa concordancia.

Además, sería conveniente una concreción en lo que respecta al número mínimo de médiums, Espíritus, Centros y países de origen que deberían estar implicados para poder aceptar esa consideración de control universal.

Sí ese criterio de la concordancia fuera el único aceptable ello provocaría que, informaciones importantes aportadas por algunos pocos médiums y Espíritus, no podrían ser aceptadas como relevantes. Pensamos que ello tampoco debería ser invalidante, ya que aportaciones de gran calado difícilmente podrían provenir de Espíritus de escaso o limitado conocimiento (como seguramente somos la mayoría de quienes estamos adscritos a este planeta) ni a través de cualquier persona médium, sino de alguna/s muy cualificada/s. En estos casos sería imprescindible un “control intelectual y moral” concienzudo por parte de personas muy experimentadas en el intercambio mediúmnico y muy conocedoras de la Filosofía Espírita (que era el caso del propio Kardec).

A este respecto hay que tener presente que el propio Allan Kardec aceptó, en su momento y sin ese control universal, conceptos muy importantes para él y de gran trascendencia para el devenir de la Filosofía Espírita, tales como, por ejemplo, que el espiritismo sería la tercera revelación. En este caso concreto Kardec se basó únicamente en cuatro comunicaciones obtenidas por un mismo médium de origen israelita, y dictadas por dos Espíritus de la propia familia del médium. Estos pormenores pueden consultarse en la obra Contextualizando a Kardec, de Elias Moraes (cap. 4 de la 1ª parte), y esas

comunicaciones pueden leerse en la Revue Spirite de marzo y septiembre de 1861. También es conveniente consignar que estas comunicaciones no se obtuvieron en la Sociedad de París, sino que las recibió un médium llamado Rodolphe en la población de Mulhouse, situada a más de 500 km. de la capital. Sin duda para Kardec fueron unos mensajes determinantes para su concepción del papel del Espiritismo. Y, ciertamente, en aquella ocasión tan significativa no hubo esa concordancia tan preciada para él; comprendemos que ello no siempre es viable.



Por todo lo visto hasta aquí nos apercibimos, ciertamente, que a pesar de la importancia del control universal mediante numerosas comunicaciones obtenidas espontáneamente, no es posible descartar otros caminos para poder recibir comunicaciones adecuadas e interesantes del mundo espiritual. Como ejemplo, en la Revue Spirite de enero 1862 (artículo titulado Control de la enseñanza espírita), Kardec expresa: *“La Sociedad Espírita de París, al comprender la importancia de semejante trabajo, en primer lugar para su propia instrucción, y luego para demostrar que de ningún modo pretende constituirse en árbitro absoluto de los principios doctrinarios que*

profesa, someterá a consideración de los diferentes grupos con los que se corresponde las cuestiones que le parezcan más útiles para la propagación de la verdad.” Es decir que, en este caso, no serían comunicaciones espontáneas que Kardec recibiera sobre cualquier asunto y que, posteriormente, se pudieran relacionar con otras que versaran sobre las mismas materias; si no que él pasaba a formular directamente a los grupos diversas “cuestiones y problemas”. En esa oportunidad Kardec propuso los siguientes temas: Formación de la Tierra; El alma de la Tierra; Sede del alma humana; Morada de las almas; Manifestación de los Espíritus; y Los ángeles rebeldes, los ángeles caídos y el paraíso perdido. Recomendamos una atenta lectura a sus comentarios explicativos sobre estas cuestiones, ya que son muy demostrativos de las teorías fantasiosas con las que Kardec tenía que discutirse.

*

Llegados a este punto podríamos preguntarnos qué método de trabajo mediúmnico-investigativo se podría proponer en este momento en el movimiento espírita. Evidentemente no podemos obviar que, desde los tiempos de la Sociedad de París hasta ahora, han surgido nuevas “cuestiones y problemas” sobre las cuales sería de gran interés conocer las opiniones de Espíritus serios, interesados y especializados en esos temas. El problema es que la situación del Espiritismo y del movimiento espiritista es muy diferente 155 años después de la desencarnación de Rivail/Kardec. La Filosofía Espírita tenía entonces un prestigio, una relevancia y un crecimiento totalmente impensables hoy en día. En cuando al movimiento espiritista, éste gravitaba en

aquel tiempo alrededor de la eminente figura de Kardec; hoy está fragmentado y polarizado en torno a la cuestión religiosa principalmente. Todo ello comporta que no se vislumbre la viabilidad de un “control universal”, una “concordancia en las enseñanzas”, obtenida a través de la espontaneidad de múltiples comunicaciones mediúnicas.

Así pues, ¿qué se podría proponer a las Instituciones interesadas en esa tarea investigativa?

Pienso que una buena propuesta podría inspirarse en la muy interesante iniciativa del Grupo Espírita Libre Pensador (GELP), experiencia muy bien explicada por cierto por la Dra. Alcione Moreno en un número anterior de Evolución (núm. 4, enero/abril 2019). A título informativo se recuerdan a continuación las preguntas que se realizaron en sesiones mensuales a un grupo de 22 Espíritus conscientes, me atrevería a utilizar la denominación de Kardec: “Espíritus comunes” (El Libro de los Espíritus, núm. 257):

1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Conocías sobre la reencarnación?
3. ¿Si conocía sobre la reencarnación, fue útil este conocimiento?
4. ¿Existe reencarnación “compulsiva”, obligatoria?
5. Al desencarnar, ¿tuviste la experiencia de revisar toda tu vida?
6. ¿Existen factores determinantes para que el espíritu reencarne?
7. En la erraticidad, entendiendo por erraticidad la situación del espíritu desencarnado, ¿qué es equivalente a la condición de tiempo que tenemos aquí?
8. ¿Qué puede relatar sobre el Plano Espiritual?
9. En el proceso de la desencarnación, ¿cuáles fueron sus mayores dificultades?

10. ¿Cuál es su actividad?

Realmente son preguntas cuyas respuestas pueden ayudar a ampliar, poquito a poco, la comprensión de como se procesa la vida en el mundo espiritual. Pero, y este sería el planteamiento más relevante en este punto, ¿sería extrapolable esta experiencia a otros grupos espíritas? Pensamos que sí, siempre teniendo presentes las limitaciones y los condicionantes que se pueden dar en cada caso, como, por ejemplo: tipo de mediumnidades disponibles, nivel de experiencia de los dirigentes de la reunión, disponibilidad de tiempo. Sin embargo, aunque fuera de forma humildísima siempre cabe el proponerse tener una actitud mínimamente investigativa. Seguramente se podrían escoger algunas preguntas de corte simple para formularlas siempre (evidentemente según condiciones y circunstancias) a los Espíritus comunicantes. Con el tiempo se podrían tener algunos datos de interés sobre algunos aspectos de la situación post-mortem de aquellos Espíritus.



A pesar de que esos modestos trabajos puedan tener interés por sí mismos, ciertamente sería muy conveniente poder compartirlos con otros grupos que se avinieran a realizar esas mismas preguntas.

Idealmente todo el proceso en conjunto debería estar tutelado, planificado, coordinado y dirigido por alguna Asociación nacional o supranacional. Un intento de este tipo podría cuajar, con el paso de los años, en una aportación relevante tanto a nivel

esa tarea de pesquisa, como un elemento más para modular los resultados obtenidos. Evidentemente de manera preferente se deberían considerar las múltiples comunicaciones referidas por Kardec en todas sus obras, especialmente las consignadas en su *Revue Spirite*.



¿Sería bueno que pudiera concretarse una iniciativa de este tipo? (iniciativa que, evidentemente, debería estar mucho mejor formulada que lo aportado en este sencillo y muy humilde artículo). Pensamos que sería algo extremadamente positivo, aunque sólo fuera para demostrar y demostrarnos que el interés investigativo

sigue vivo en el Espiritismo.

Otra iniciativa que podría plantearse a nivel amplio sería examinar con Inteligencia Artificial (IA) tantas comunicaciones como se pudieran recabar de toda la historia del Espiritismo, modernas o antiguas, de cariz religioso o laico, de Centros latinos o anglosajones, reencarnacionistas o antireencarnacionistas. Sería de gran interés comparar conclusiones de todos esos entornos y constatar así la evolución de las preguntas y respuestas. Sería también muy adecuado, con el máximo respeto y completa empatía, tener en cuenta el nivel de conocimientos filosóficos y de experiencia en el ámbito mediúmnico de las diferentes Instituciones que se prestaran a participar en

esa tarea de pesquisa, como un elemento más para modular los resultados obtenidos.

¿Será posible concretar tareas de esta índole? Lamentablemente no hay respuesta para ello, solamente un intenso ¡OJALÁ!

Terminábamos el primer artículo de esta corta serie con la afirmación del gran León Denis: “El Espiritismo será lo que – de él (añadimos)- hagan los hombres” (En lo Invisible, Introducción). Este segundo artículo termina con la última frase del mencionado artículo de la Dra. Alcione Moreno:

“Una duda planteada va a generar nuevas respuestas, que resultarán en nuevas dudas...”

Podría apuntarse que así “se hace camino al andar”, como dijo el gran poeta Antonio Machado.

REFLEXIONES SOBRE FEMINISMO Y ESPIRITISMO

Alcione Moreno

Brasil



Según Breno Rosostolato y Roberta Payá¹ “El feminismo es un movimiento que nos recuerda la multiplicidad y, por lo tanto, la diversidad de pensamientos y corrientes y la pluralidad de personas, colectivos y grupos diferentes que forman parte de él o se identifican con él. El feminismo es una posición política que tiene diferentes reivindicaciones para las mujeres negras, las mujeres indígenas, las mujeres trans, las mujeres lesbianas y no puede limitarse a las reivindicaciones de las mujeres blancas, heterosexuales y cisgénero.

Lo opuesto al machismo es el FEMISMO, que se refiere a una actitud de intolerancia y

hostilidad hacia los hombres, casi como una especie de machismo femenino, estereotipando los objetivos feministas. El feminismo no es misándrico (repulsión y odio al género masculino), no busca la supremacía de género y rechaza cualquier rivalidad y disputa.

Entender el movimiento feminista es mirar un instrumento de cambio social que puede contribuir efectivamente a romper paradigmas y normas y que no impide que los hombres piensen junto con las mujeres, cuestionen la violencia de género, pero respeten su papel protagónico en la búsqueda de la equidad social.

El feminismo no puede ser utilizado como una ideología de silenciamiento o como un medio para igualar a todas las mujeres en un único propósito. Basta considerar la existencia del transfeminismo y la militancia de las mujeres trans que buscan reivindicar sus derechos y visibilidad, tal como lo hacen las mujeres lesbianas”.

Kardec² en el Libro de los Espíritus, Parte III, Leyes Morales, en el Capítulo IX, Ley de la Igualdad, punto VI - Igualdad de Derechos del Hombre y de la Mujer, preguntas 817 a 822, refuerza: *el hombre y la mujer son iguales ante Dios y tienen los mismos derechos.*

La inferioridad moral de la mujer en ciertas regiones proviene de la dominación injusta y cruel del hombre sobre la mujer.

Sin embargo, situado en el contexto del siglo XIX, informa de que existe igualdad de derechos, pero no de funciones, y en su comentario afirma: *Dios ha adecuado la organización de cada ser a las funciones que debe desempeñar. Si ha dado a la mujer menos fuerza física, le ha dado al mismo tiempo más sensibilidad, en relación con la delicadeza de las funciones maternas y la debilidad de los seres confiados a sus cuidados.*

En el siglo XXI, no hay justificación para esta diferencia de papeles; los seres humanos nos estamos dando cuenta de que nos necesitamos unos a otros, en ayuda mutua. Por desgracia, estas nociones de desigualdad están estructuralmente ligadas a nuestro contexto sociocultural y medioambiental, y persisten los prejuicios y el poder del hombre sobre la mujer.

Kardec no menciona el término «feminismo», pero nos ofrece una base sólida para construir una teoría social espírita, en la que comprendemos nuestra inmortalidad y nuestra evolución. Somos seres sociales que, a través de nuestras experiencias con los demás, nos transformamos, crecemos, mejoramos personalmente y mejoramos nuestro entorno.

Dora Barrancos³ en su bello libro *História dos Femininos na América Latina* relata pioneras hasta finales del siglo XX.

Menciona a mujeres emblemáticas como: Olympe de Gouges - seudónimo de Maria



Dora Barrancos

Gouze- que por su «Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana» en 1791 fue guillotizada. Mary Wollstonecraft escribió «Reivindicación de los derechos de la mujer» en 1792 (contra la misoginia), y sobre el Código Bonaparte donde las mujeres eran propiedad de sus maridos.

Me gustaría destacar la clasificación utilizada por Barrancos y muchos otros autores y autoras, sobre la división del feminismo en «Olas», situando a las pioneras en la primera ola, luego a Simone de Beauvoir como figura destacada de la «Segunda Ola», y posteriormente una «Tercera Ola» que comienza a finales de los 90 y llega hasta nuestros días, terminando su libro con la frase: «Hay una renovada ola de feminismos de muchos colores por todo el suelo latinoamericano». Podríamos añadir una «Cuarta Ola» con nombres como Judith Buther, Angela Davis, Lélia Gonzáles y muchas otras.

Por otro lado, quisiera traer a nuestra reflexión el pensamiento de Françoise Vergès⁴ en su libro *Un Feminismo Decolonial*:

«No se trata ni de una 'nueva ola' ni de una 'nueva generación', por utilizar las fórmulas favoritas que enmascaran las múltiples trayectorias de los movimientos de mujeres, sino de una nueva etapa en el proceso de descolonización que, lo sabemos, es un largo proceso histórico. Estas dos fórmulas (ola y generación) contribuyen a borrar el largo trabajo subterráneo que permite renacer tradiciones olvidadas y ocultar el hecho mismo de que han sido enterradas; en otras palabras, esta metáfora confía la responsabilidad histórica a un fenómeno mecánico (ola) o demográfico (generación).

Los feminismos de la política decolonial rechazan estas fórmulas segmentadoras, porque se apoyan en la larga historia de las luchas de sus antepasadas, las mujeres indígenas durante la colonización, las mujeres reducidas a la esclavitud, las mujeres negras en las luchas por la liberación nacional y el internacionalismo feminista subalterno en los años 1950-1970, las mujeres racializadas que luchan cotidianamente en la actualidad.

Este mundo europeo nunca consiguió ser hegemónico, pero se apropió, sin vacilar y sin vergüenza, de los conocimientos, la estética, las técnicas y las filosofías de los pueblos a los que subyugó y cuya civilización negó.

Los movimientos feministas decoloniales de todo el mundo han desarrollado una multiplicidad de prácticas, experiencias y

teorías. Las más motivadoras y originales son las de los movimientos vinculados a la tierra, que abordan los problemas de forma transversal e interseccional. Declaran la guerra al racismo, al sexismo, al capitalismo y al imperialismo.

El feminismo en cuestión hace aquí un análisis multidimensional de la opresión y se niega a encajar la raza, la sexualidad y la clase en categorías mutuamente excluyentes. El «feminismo de la totalidad» propone tener en cuenta la totalidad de las relaciones sociales. Hacer el esfuerzo de ver si hay conexiones y cuáles son. Sostener múltiples hilos al mismo tiempo para superar la segmentación inducida por la ideología y «aprehender la forma en que se articulan históricamente la producción y la reproducción sociales», ése es el reto».



Estimado lector, querida lectora, si tiene alguna duda sobre el pensamiento decolonial/descolonial o contracolonial, le sugiero leer el artículo publicado en la revista *Evolución - Venezuela Espírita*- 2ª etapa – nº 18 - Dic 2023.

Dos importantes reflexiones de Dora y Vergés cuyo sentido fundamental es la búsqueda de la equidad, igualdad y justicia social entre todos los seres humanos, sin olvidar que somos seres integrales,

conectados físico, psicológico, sociocultural, ambiental y espiritualmente. Suplidos en esta amalgama con todos los seres vivos.



Françoise Vergès

Que seamos mejores seres, contra la violencia de cualquier tipo.

Al reflexionar sobre las mujeres, cito, de nuevo, a Rosostolato y Payá sobre la lucha contra la violencia contra las mujeres:

«En el contexto sociocultural, algunos valores deben ser proclamados con fuerza:

el respeto a la dignidad humana y a la autonomía responsable; la valoración de la libertad y de la autoestima; la promoción de los derechos fundamentales de todos; la lucha contra la estigmatización; el fomento del cuidado y de la protección. La lucha contra la violencia hacia las mujeres forma parte de un cambio social de emergencia y debe formar parte también de la política de los servicios públicos, en el ámbito de la salud y de la justicia, en los centros y en las escuelas que preserven con eficacia y firmeza la comprensión de que la violencia contra las mujeres es una violencia contra la humanidad.»

Y concluyo con las palabras de Alexandre⁵ *«Comprendan que el Espiritismo no está de acuerdo con ningún tipo de injusticia social. El Espiritismo se esfuerza por educar, ampliar las posibilidades, ofrecer a los espíritus la oportunidad de ascender, pero sin dejar de realizar, registrar y trabajar la idea de que «no habrá mundo de regeneración sin igualdad y justicia social».*

Trabajemos juntos para construir una sociedad que se ame."

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

¹Canosa, Ana Cristina, Zacharias, Ronaldo, Koehler, Sonia Maria Ferreira, org. Sexualidades e Violências. Um olhar sobre a banalização da violência no campo da Sexualidade. Ed. Ideias e Letras. 2019. Breno Rosostolato e Roberta Payá, Capítulo 14, Violência contra mulher.

²Kardec, Allan.: O Livro dos Espíritos. Tradução J. Herculano Pires. Ed. 19ª edição, 1979. LAKE. Núcleo Espírita Caminheiros do Bem.

³Barrancos, Dora.: História dos femininos na América Latina. Ed. Bazar do Tempo. 2022

⁴Vergès, Françoise – Um feminismo decolonial. Ubu Editora. 3ª reimpressão, 2021.

⁵Júnior, Alexandre.: Espiritismo, Educação, Gênero e Sexualidades – Um diálogo com as questões sociais. 1ª edição, Publicação Pessoal, 2022.

LA IMPERMANENCIA EN LAS RELACIONES HUMANAS

Daniel Torres
Guatemala



El ser humano en gran medida trata de encontrar estabilidad y seguridad en los distintos ámbitos de la vida, sea en el plano económico, sentimental, emocional e interrelacional. Sin embargo, la realidad refleja que no del todo es así. En el mundo se vive constantemente con incertidumbres, transformaciones o a veces se presentan cambios radicales. Decía Heráclito, antiguo filósofo griego, “Nadie se baña dos veces en el mismo río”, para él todo está en constante cambio, “todo fluye, nada permanece”.

En las relaciones interpersonales, se considera, aunque no de dicho pero sí de hecho, que las personas en este mundo son eternas y que como tales, estarán con

nosotros en todo momento; cualquier suceso que acontezca le pasa al otro, pero en ningún momento a mí. Sin embargo, lo difícil es que tarde o temprano nos pasa, ejemplo claro, la pérdida de un ser querido en condiciones no previstas. ¿Cuántos seres humanos hemos vivido esa experiencia?, estar compartiendo momentos especiales con un ser querido, planificar interesantes proyectos a futuro, disfrutar de su presencia, de sus alegrías, de sus experiencias..., pero de pronto a las pocas horas o a los pocos días recibes la noticia que ya no está físicamente presente porque ha fallecido..., que todos esos sueños proyectados para ser realizados en este mundo material se diluyeron instantáneamente. Eso acontece muchas veces, y por lo mismo es un asunto para reflexionar.

Por más que intentemos aferrarnos a las personas, a sus ideas y a los recuerdos compartidos, nos enfrentaremos, tarde o temprano, con la realidad de que todo está en constante cambio. Por lo tanto, “reconocer la transitoriedad de las relaciones puede ayudarnos a valorar lo que tenemos en el presente, sin dejar de ser conscientes de que el tiempo y las circunstancias son fuerzas que escapan a nuestro control”.

De acuerdo a la propuesta espírita, tomando como base la inmortalidad del alma, la reencarnación y la evolución, y sintetizada en la siguiente afirmación que aparece esculpida en el frontispicio del dolmen de Kardec “Nacer, morir, renacer y progresar siempre, tal es la ley”, el espíritu experimenta la impermanencia. El entorno, las circunstancias y la interrelación están en constantes cambios, y eso provoca que también el propio ser forme parte de esa misma dinámica. Por eso mismo, es cuestionable seguir pensando que un espíritu que vivió en este mundo hace uno, dos, tres o más siglos antes del actual, mantenga sus mismas costumbres, ideas y aspiraciones. Sería infundado pensar que Sócrates, Platón, Leonardo Da Vinci, Jesús, Kardec y tantas otras luminarias, se hayan quedado varados en el tiempo y sigan teniendo las mismas maneras de pensar, como si se hubiesen estacionado en el tiempo. Claro está, que también hay seres, impulsados por distintas razones, que se niegan a aceptar y reconocer el cambio, por lo que persisten en mantener sus mismas ideas, creencias y convicciones por una etapa prolongada. No obstante, la misma ley de progreso que rige la vida los ha de impulsar al cambio, es cuestión de tiempo.

Si bien es cierto, que para el ser reencarnado la partida de un ser querido genera dolor y una especie de pérdida ante la ausencia física y un vacío por la falta de

intercambio sentimental y emocional, en concordancia con la visión espírita esa pérdida no es total ni definitiva. La muerte, como el paso natural hacia el plano espiritual, no pone fin a los lazos que hemos formado. Al contrario, la separación no es sino un breve paréntesis en la historia infinita del alma. Así, en el camino que trasciende los límites de lo físico, encontramos la posibilidad de un reencuentro, más allá de las fronteras de la materia.



Las almas, que se han amado en esta vida, se reencuentran. En este plano, la distancia física ya no representa barrera alguna. El amor y la conexión trascienden la separación temporal, ya que no están sujetos a los caprichos de la existencia material. Cuando cruzamos al otro lado, la esencia de quienes fuimos permanece en el recuerdo de aquellos que aún caminan en la Tierra, y las almas se abrazan en el reencuentro, libres de las limitaciones físicas. Y a su vez, estos seres pueden generar nuevos vínculos o fortalecer los que ya existen.

La gratitud

En el plano físico reconocemos que la vida es una serie de encuentros y despedidas, y al final no se trata de retener a las personas, sino de aprender a valorar su presencia cuando están con nosotros. Tome un tiempo para reflexionar en lo siguiente: ¿Recuerdas a aquella persona que fue o ha sido fundamental en tu vida? ¿puedes describir alguna o muchas de sus cualidades? Entusiasta, emprendedor, lleno de sabiduría, humilde, bondadoso, analítico, comprensivo, sensato... Tal vez su presencia física ya no esté contigo, su presencia espiritual pueda ser que sí, pero seguramente dejó un valioso legado en la conciencia para que estas virtudes sean cultivadas por nosotros mismos.



La gratitud hacia estas personas, aunque a veces no podamos expresarla directamente, se traduce en cómo elegimos vivir. Agradecemos no solo sus palabras, sino la forma en que sus acciones

y su forma de ser nos invitan a ser más conscientes, compasivos y sabios. Estos maestros de vida nos muestran que la verdadera riqueza no reside en lo que poseemos, sino en lo que somos capaces de dar y recibir en cada encuentro. La gratitud se convierte así en un acto de transformación: al agradecer lo que nos fue enseñado, abrazamos esa sabiduría, la integramos y la transmitimos, siguiendo el ejemplo de quienes nos precedieron.

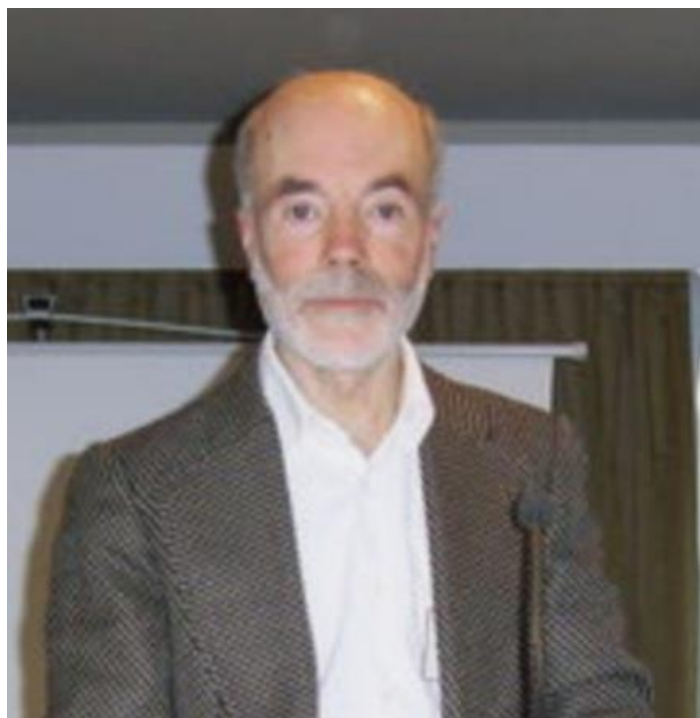
¿Recuerdas a quien o quienes te inspiraron para conocer el Espiritismo? Seguramente evidenciaste el amor con que lo abrazaron, la demostración sin fanatismos de sus convicciones, la rectitud moral en su vida, la entrega por el estudio y el deseo de compartirlo desinteresadamente. Hacia ellos, quien cada uno pudo conocerlos personalmente o a través de sus escritos, debe dirigirse nuestra gratitud por el poder transformador que lograron en nuestras vidas, y que aún hoy son una gran inspiración para muchos.

Todo lo que amamos en esta vida está destinado a cambiar, pero cada instante compartido es una joya que, por breve que sea, tiene un valor eterno en nuestra memoria, y por la misma ley de amor abre las posibilidades a un esperanzador reencuentro.

CÓMO AYUDAR A TRANSITAR EL DUELO DE UNA PÉRDIDA

REFLEXIONES: TRABAJO DEL GRUPO ESPÍRITA DE LA PALMA

Mauro Barreto
España



Partamos de la realidad que la ayuda viene de la propia comprensión de la persona necesitada. Si esa persona está bajo un shock nervioso, lo mejor que podemos hacer es estar a su lado, tener empatía hacia ella y mostrarle que cuenta con nuestro apoyo.

Luego se podrá ayudar hasta donde ella se vaya abriendo a la realidad. El paso del tiempo va ayudando a tomar consciencia de lo ocurrido

Añadamos además, que ayudamos al otro en la medida que nos ayudamos a nosotros. Si nosotros estamos perdidos, con dificultad podremos orientar al otro

La ayuda más profunda viene del que ya ha vivido una situación similar. Esa persona le

puede decir: “Cuando estaba pasando por la situación similar a la que tú estás pasando ahora, hice esto, esto y esto y con eso salí adelante. Si te parece adecuado, ponlo en práctica y comprende que si yo salí adelante, tú también vas a salir”, haciendo lo que te indiqué, o con otra situación que la Ley ponga en tu camino.

Ayudar no es hacer el trabajo del otro, sino dejar al otro en las mejores condiciones, para que supere la dificultad por sí mismo.

La escucha activa, que es la habilidad de escuchar con consciencia plena el mensaje del interlocutor doliente, siempre la ayudará a reflexionar y posicionarse frente al momento que vive y a ver diferentes salidas.

Si la persona está en la senda de búsqueda espiritual, se le podrá recordar que nosotros no perdemos personas, ya que quien fallece o desencarna antes que nosotros, sólo se nos adelanta; que nosotros también iremos un día a ese plano y que si está en justicia nos volveremos a encontrar, y que tampoco perdemos cosas, sino que las usamos temporalmente, porque nada nos pertenece en exclusividad, nada físico de este plano nos llevamos cuando vayamos a la dimensión espiritual

La reencarnación, unida a la Ley de Causa-Efecto, nos enseña que lo que se vive es lo mejor para nuestro crecimiento, ya que como hemos cometido errores en el pasado, dado

nuestro desconocimiento o ignorancia, ahora tenemos que pasar por ciertas pruebas, para que quede en nosotros la conciencia de su enseñanza y no volvamos; en adelante, a cometer el mismo error. Ello nos lleva a la aceptación, sin dejar de buscar salidas, y cuando aceptamos lo que vivimos, se elimina la tensión y carga del momento (dolor o sufrimiento).



Lo anterior nos centra en el ahora y cuando estamos viviendo el ahora, vivimos desde la serenidad, ya que el problema en muchos casos viene de lo aprendido (las cosas tienen que ser así o de la otra forma, lo que luego nos lleva a tener expectativas) y del ego, que juzga, victimiza, quiere tener siempre la razón. Estar en el ahora es ser uno con lo que está ocurriendo y ver la vida como aprendizaje.

Es útil que el otro comprenda, que el sufrimiento no es por la pérdida en sí, sino por el nivel de apego que tenemos. No sufrimos por el otro, sino por nosotros. Comprenderlo nos permite salir de la situación y del bucle en que nos encontramos, cambiando los pensamientos, mostrando nuestros sentimientos a los demás, o siendo creativos.

El conocimiento espiritual nos enseña también, que si nosotros recordamos a un ser que ha fallecido o desencarnado con amargura, desesperación o queja, estamos impidiendo su partida y lo estamos

aturdiendo con los estados mentales que vivimos, por lo que una vez que el ser se fue, hay que darle las gracias por el tiempo que estuvo con nosotros, por lo que nos enseñó y ayudó a crecer, (cuando damos las gracias dejamos de ofrecer resistencia a lo que ocurrió, y se deja de sufrir). Al dejar en libertad al espíritu, nos sentimos bien, ayudamos al otro y nos estamos ayudando a

nosotros y liberamos al espíritu que se sentirá aliviado, mejor y seguirá evolucionando.

Se le puede también, si no lo sabe, o recordarle que podemos polarizarnos, que es simplemente cambiar la frecuencia y como nosotros somos aparatos emisores - receptores, está en nuestra mano el poder hacerlo. ¿Cómo?, si estamos poniendo nuestra atención en lo negativo, cambiarla a lo positivo. Un ejemplo: Si me encuentro a un amigo con una dificultad y empiezo a pensar, que malo está, no imaginaba que estuviera tan mal, igual no es capaz de superar la situación, ... cuando salga de su lado voy a sentirme igual de malo que el amigo, pero si por el contrario, le llevo a que ponga la atención en la luminosidad del día, una nueva canción, la bondad de las personas del lugar,... cuando salga de su lado me sentiré bien, pues he hecho lo que estaba en mi mano, y si el otro elevó su vibración, se sentirá también bien.

Nos encontramos también con la pérdida del sentido de la vida, que puede llegar por múltiples razones, falta de eficacia, pérdida de estatus, observación de injusticias, sentir que se han perdido valores (esto puede ser cierto o no, sólo que el creer que es así, lo produce).

Es un síntoma de que estamos centrados en las apariencias y no en la esencia. Wayne Dyer nos dijo: “Si te encuentras mal es porque estás desconectado de la Fuente”. Tener metas, e ir en su búsqueda, hace que se recobre la ilusión. La meditación también nos puede llevar a ver el sentido del momento.

¿EXISTEN ESPÍRITUS PERVERSOS?

Se dice de “Dios”, o como lo llamemos, que tiene todas las cualidades en grado infinito. Amor, bondad, sabiduría,...infinitas. Nosotros, seres pequeños, finitos, estamos dentro de “Dios”, porque es infinito. Si nosotros estamos dentro de Él, somos algo de Él, digamos “una parte de Él” y si somos una parte de Él, como la parte es igual al todo, nosotros somos “dioses en potencia”.

Vivir es experimentar para crecer y poder exteriorizar esa potencialidad de “Dios” que somos

Si aceptamos que “Dios”, es Amor infinito y que nosotros como seres finitos, estamos dentro de Él, tenemos que ser de su misma naturaleza. Si “Dios es Amor”, todos los seres somos Amor y si somos Amor, eso es lo que manifestamos, aunque por nuestras limitaciones del momento, por nuestra poca evolución, no lo veamos así.

Al principio nos manifestamos como seres simples e ignorantes, con el tiempo vamos viviendo experiencias, evolucionamos y manifestamos más perfección cada vez

Todos manifestamos Amor en nuestros actos, pero cada uno de nosotros muestra el nivel de Amor que le es posible.

Supongamos que un ser puede expresar, en una escala de 1 a 10, 1 de Amor y a eso lo llamamos egoísmo o “perversidad”, pero en

realidad se está expresando Amor, pero muy poco Amor, y otro ser expresa el grado de Amor máximo, 10, y a eso se le llama altruismo, bondad, iluminación. Expresa también Amor, pero en grado máximo. Se deduce de lo dicho, que todos los seres expresamos Amor

Por lo visto se puede concluir que no hay espíritus perversos, sino muy simples e ignorantes que no pueden manifestar su esencia en grado visible, pero que con el trabajo reencarnación, tras reencarnación, llegarán a poder manifestarla con plenitud.

Puede haber espíritus que no sean conscientes que perturban y dañan, porque cada uno ve el bien que puede ver y cuando actúan de forma equivocada, lo hacen por desconocimiento.

Allaen Kardec nos dice en “El Libro de Los Espíritus”:

¿De dónde vienen al hombre las buenas o malas cualidades morales?

“Son las del espíritu que en él está encarnado. Mientras más puro es, más dado al bien es el hombre”

¿Parece que resulta de esto que el hombre de bien es la reencarnación de un espíritu bueno, y la de uno malo el hombre vicioso?

“Si, pero di mejor un espíritu imperfecto, pues de otro modo podría creerse en espíritus que son siempre malos, a los que vosotros llamáis demonios

¿Existen demonios?

“Si hubiera demonios serían obra de Dios, y ¿hubiese procedido éste con justicia y bondad creando seres consagrados eternamente al mal y a la infelicidad?” No”

¿QUIÉNES SOMOS LOS ESPÍRITAS?

Alejandro Ruiz
Argentina



En un mundo que ha desarrollado una afición por categorizar, competir, comparar, el Espiritismo nos ayuda a ver que haber accedido al conocimiento, no se debe ni a un nivel superior como seres de la Evolución, ni nos asegura un desarrollo mejor y mas rápido que el de los demás seres. La Evolución tiene múltiples facetas, ir cumpliendo etapas del camino es algo que se realiza en diferentes maneras y contextos. Cada ser llega a este plano a vivenciar su experiencia en la materia sin tener conciencia clara (o perdiéndola temporalmente al encarnar) de su estado evolutivo y mucho menos del de su prójimo.

La apertura de esta nueva etapa encarnatoria al nacer a la vida material nos coloca en un estado perceptivo, intelectual, comunicacional, psicológico, diferente al del plano espiritual y nos vamos adentrando día a día en las características de este nivel. Los sentidos de que disponemos, la educación

que recibimos, la matriz física con la que contamos (cada uno con sus capacidades y limitaciones propias), las vivencias que vamos teniendo, nos van moldeando como seres encarnados, con una personalidad de este plano y fuerzas propias.

Podríamos decir que es tan fuerte la influencia de la materia, que no solo muchas personas terminan entendiendo que ésta y no otra es, La Vida, sino que además según la formación ideológica y la carga del grupo cultural donde encarne, van generando una visión, una opinión, sobre si existe una trascendencia o no a esta experiencia vital.

¿Cómo me gusta definir a este plano? Es un plano donde el ser vive fuertes experiencias enmarcadas en la Necesidad, la Urgencia, la Noción de Finitud y las Limitaciones y Capacidades de su estructura y sus sentidos físicos entre otras cuestiones. Vivimos además en contextos culturales enmarcados en diferentes nociones de lo permitido o lo prohibido, lo normado como bueno o malo en ese grupo social, ciertos fanatismos ideológicos y principalmente la influencia poderosa de la Religión, ese producto humano tan polifacético.

El Ser Humano fue desarrollando y complejizando sus ideas sobre Derechos, Justicia, Ética y en general todo ello muy teñido de la presencia y poder de las estructuras religiosas de su grupo cultural. En Occidente, una de las características muy visibles de las religiones más comunes y que han marcado la historia humana por siglos, es

la generación de sentimientos de culpa. Son culpógenas. Cada ser nace ya endeudado con Dios a partir de un discurso que hay que aceptar sin cuestionar. Esto, mas cierta tendencia de nuestro nivel evolutivo que trata de generar seguridad interior, favorece la actividad de juzgamiento entre los seres. El diferente, lo diferente, siempre generó rechazo y temor en los seres humanos y muchas de esas situaciones terminaron resolviéndose con la exclusión, el aislamiento, el abandono, la discriminación, cuando no directamente con la violencia física.

Tenemos un sentido de Justicia, cada uno con las características que le fue posible elaborar, pero ninguno de nosotros ostenta el cargo de Juez ético o espiritual del otro. Desconocemos su presente en cada uno de los detalles que lo conforman. Las más importantes y las mas mínimas características de lo vivido por cada prójimo, son cosas que se nos escapan. Como conocer del otro cosas que ni éste puede saber, porque pertenecen a un plano profundo de su psicología de encarnado y tal vez permanezcan en su plano preconsciente o inconsciente por toda su existencia. Si a ello le agregamos que desconocemos su pasado espiritual, sus fuerzas, sus tiempos, nos es fácil ver la absoluta imposibilidad de erigirnos en jueces del prójimo. Esa tarea tan ardua, compleja y atemorizante (al menos para mí, que la considero entre las más difíciles de este plano) como es ser Juez de las Leyes de la Sociedad Humana, se transforma en esta mirada en totalmente imposible si se tratara de juzgar al otro como espíritu encarnado.

Alguno, dotado de la capacidad de síntesis que a veces esconde al verdadero conocimiento profundo dijo, "Si ves a un

hombre bueno, trata de imitarlo; si ves a un hombre malo, mírate hacia dentro".

La noción de finitud y a la vez la incertidumbre sobre lo extensa o breve que pudiera resultar nuestra estancia en este plano, se alían a la gran cantidad de necesidades de todo tipo y a la característica de urgentes que tienen ciertas experiencias, para producir, ansiedad, temor, angustia.

El Hombre de siempre, pero sobre todo el hombre de la sociedad de consumo, teme, el hombre duda, el hombre desconoce, el hombre se protege de alguna manera y muchas veces lo hace operando sobre el otro, con rechazo, con alejamiento, con desinterés, en lugar de hacerlo fortificándose y desarrollando sus capacidades. Hemos generado gran habilidad para diferenciarnos. Por países de origen, por idiomas, por banderas, por ideas, en fin. El Hombre ha debido crecer mucho para salir de la idea de que eso es natural y lógico.

Al fin sí, se han levantado voces de fraternidad, de equidad, de igualdad de derechos, de unión solidaria. Lo cierto es que ello no puede ni debe ocultar a nuestra vista los esfuerzos que realizan a diario muchos otros, que piensan solo en el poder y el goce temporal y para quienes, peligrosamente solo somos consumidores o tributadores de impuestos. Éstos, no sólo utilizan su poder político o económico. Tratan de generar ideas y posturas que aparentando progreso y libertad solo tienden a empujar al ser a la dependencia, a la degradación de sus posibilidades de progreso. Me refiero aquí a muchas fáciles y mágicas ideas de que la felicidad, la curación, la sanación, el desarrollo individual y colectivo, son fácilmente alcanzables con solo proponérselo y con insistir en practicas supuestamente

liberadoras y todopoderosas. Como si ciertas conductas, a veces rituales y carentes de fundamento profundo, o ciertas ideas (y hasta se llega al extremo de pensar que ciertas imágenes físicas o mentales), tienen ese poder ilimitado que nos llevará hacia la felicidad. Mientras tanto los poderosos, continúan siendo los mismos.



El Espiritismo no nos provee ritos. No nos enfrenta a dogmas de fe incuestionables (aunque muchos espíritas se aferran a sus ideas sin saber sus fundamentos y las viven bastante dogmáticamente). No produce la idea de una fuerza mágica, supranatural o divina que subyace en sus postulados y por su sola lectura genera efectos positivos.

El Espiritismo, antes que muchos otros que hoy bajo otros nombres tratan de presentar como nuevas o propias ciertas ideas, hablo de igualdad de derechos, negó los derechos de raza, de sangre o de poder hereditario. El Espiritismo, presentó al ser una visión dinámica, compleja, multifacética, de la existencia tanto material como espiritual, pero sobre todo, generó en nosotros la idea

de fraternidad, de evolución, de comprensión sin juzgamientos del otro y de aceptación de la riqueza que subyace en las diferencias antes que el temor a ellas.

La noción de ser seres de la evolución, que tienen vivencias constantes, dinámicas y generadoras de conocimiento, pero que a la vez no enfrentan los históricos temores a los juicios finales, los infiernos, los demonios o cualquier otra forma de coerción a través del temor.

La Fe del espírita no es la fe ciega del fanático. Es la confianza en los procesos, todos siempre enmarcados en leyes que debemos ir conociendo cada vez más. La empatía que se desprende lógica de nuestras ideas, nos invita a desarrollar esa capacidad de poder colocarse en la posición del semejante para poder percibir sus sentimientos, sus ideas, y sobre todo sus necesidades. Comunicarnos a través del sentimiento cada vez mas y no depender casi exclusivamente como es tendencia en muchos de nosotros, de la actividad intelectual, del pensar. No es falta de valoración de lo intelectual, sino aumento de la valoración del sentir, para que ambos, mas equilibrados produzcan experiencias de mas nivel. Decíamos del No Juzgamiento. Pasar a una relación con el prójimo en la cual no necesitemos disminuirlo, certificar sus errores o culpas, para sentirnos mejor. Alejarnos de la idea de la CULPA ante cada evento y apoyarnos en la búsqueda de las CAUSAS que generan las cosas que suceden, para comprender mas profundamente.

Es necesario valorar el presente. Es fruto de trabajo, vivencias, experiencias vividas. Es necesario también valorizar nuestro pasado. Allí radican las historias que construyeron y soportan este presente. Lo digo claramente porque en general hay una tendencia

marcada a analizar nuestro pasado y casi exclusivamente detenernos en lo que consideramos errores, o fallos. Es la evolución realizada la que transforma en vetustas y perimidas, experiencias que antes nos sostuvieron en el camino. Si la evolución es permanente, también lo es el hecho de que en el futuro, mirando hacia atrás, nos encontraremos con nuestro yo de hoy, y lo veremos menos desarrollado. Es el camino que habremos recorrido hasta llegar a ese nuevo presente, que en una mirada posterior también nos parecerá pobre a la luz de nuevos pasos de evolución.

Es Natural. Así, tan fácil o difícil como lo veamos. Tan atractivo o repulsivo como lo sintamos a la luz de nuestra mirada. Es natural. Hay cosas que nos gustan y otras que no, pero de todas es posible aprender.

Serenémos nuestro ser. No hay verdaderas urgencias más allá de las que la vida material nos impone. Hay un progreso constante. Un desarrollo de lo simple a lo complejo. Cada uno a su tiempo, a su velocidad, según sus fuerzas y su lucidez.

¿Quiénes somos los espíritas?. Somos unos mas, de tantos. Tenemos razones para tender a la Universalidad. Las tenemos para la Fraternidad desde nuestro complejo ideológico. Las tenemos para la Aceptación de nuestras limitaciones pero solo como cuestiones temporales que trataremos de superar. Las tenemos para la Humildad, que es la aceptación serena de las cosas. De aquello que hemos comprendido, sin vanidades extremas por ello, y de aquello que aun no dominamos, sin que lo vivamos como una tragedia.

Debieramos ser capaces de fundamentar el valor de lo sencillo, de lo simple, que es el camino directo, sin demasiados adornos hacia el bien que comprendemos.

Deberíamos ser capaces de aceptar la enorme fuerza y potencialidad de cada acción de amor al prójimo, que nos ayuda a elaborar esa tremenda red de contención y comunicación que el amor crea.

Pero no somos lo que no somos. El espiritismo es un cuerpo de ideas con un fundamento, y una lógica que es capaz de potenciar cada vez mas el conocimiento que provee. ¿Cual es el techo del conocimiento espírita? ¿Dónde esta su limite?. A mi juicio se encuentra en el deseo de progreso, en el trabajo arduo y metódico de los espíritas, en el cambio que cada uno logre y que sumara a un mejor efecto colectivo. Pero la Firmeza en el Ideal Espirita no es un concepto menor. Hay una diferencia fundamental entre aceptar que hay otros caminos de progreso validos y que sostienen la evolución de muchas personas, a generar y aceptar descuidadamente sincretismos que solo frenaran y entorpecerán el desarrollo del Espiritismo. Acoger al otro con amor, con empatía, con solidaridad. Amarlo cada vez con menos condiciones hasta lograr alguna vez el amor universal, pero mientras tanto tratar de no confundir el camino.

¿Quiénes somos los espíritas, o que podríamos ser? Seres amantes de la evolución, solidarios, convencidos de las fuerzas del amor y de la necesidad de ver en la práctica, los derechos que postulamos para todos los seres.

MEDIUMNIDAD, ANIMISMO O AMBAS; ¿CÓMO MANTENER EL EQUILIBRIO?

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



El tema de la mediumnidad es un tema que me apasiona y cautiva. Por supuesto, parte de las múltiples razones es que me interesa comprender, estudiar y poder describir el funcionamiento de mi propia mediumnidad, así como el de las demás personas que me rodean.

Para tratar el tema de la mediumnidad y del animismo tenemos que pensar sobre la mediumnidad en las manifestaciones anímicas o el animismo o el psiquismo siendo ejercido y la mediumnidad infiltrándose o estando presente también.

Con este análisis deseamos ofrecer una visión integral de la mediumnidad y el animismo, explorando brevemente sus similitudes y diferencias, ya que las hay, y cómo mantener un equilibrio entre ambos.

Entendemos que no solamente es posible diferenciar ambas facultades o expresiones, sino que es saludable así hacerlo.

Para guiarnos hemos levantado una serie de preguntas o planteado unas ideas que nos pueden servir de bosquejo o de mapa conceptual para analizar la temática principal. La primera pregunta es ¿efectivamente estamos claros sobre lo que es la mediumnidad? De igual manera, cabe la pregunta ¿estamos claros sobre para qué es la mediumnidad? ¿Sabemos lo que es el animismo? ¿Podríamos citar ejemplos si fuera necesario en una conversación? ¿Para qué sirve la mediumnidad, en el contexto espiritista? Y aclaramos que establecemos esa especificidad de ‘en el contexto espiritista’ porque la mediumnidad y el ejercicio mediúmnico no son patrimonio únicamente del espiritismo, así que tenemos que contextualizar y circunscribir lo que queremos analizar. También cabe la pregunta de ¿Para qué sirve el animismo o el psiquismo?, también dentro del contexto espiritista. Y esto es muy importante porque va a ser parte de lo que vamos a desarrollar en torno a su existencia y su utilización y cómo podemos coexistir con ambas manifestaciones del Espíritu. Ya que ambas manifestaciones, anímicas o psíquicas y mediúmnicas sí son patrimonio del Espíritu.

Mediumnidad o Medianimidad

¿Qué es mediumnidad? A la cual también se le puede llamar medianimidad, como bien queda definida en el propio Libro de los Médiums. Esta aparece simplemente definida como la facultad de los médiums.

Pero dentro de esa sencillez en su definición hay un recordatorio y a la misma vez un refuerzo de conceptos: mediumnidad no es un individuo. Decirle a una persona “mediumnidad” o que es una “mediumnidad” es errado, porque la mediumnidad es la facultad que tienen los médiums. Así que los médiums tienen mediumnidad, los médiums no son mediumnidades. Ahora bien, si hablamos en plural de las facultades, se puede hablar de mediumnidades, queriendo decir facultades donde cada una tiene sus nombres específicos o su manifestación distinta. Pero siempre remitiéndonos a que el individuo es una médium o un médium.

Entonces, la próxima pregunta es importante: ¿qué es un médium? Un médium, según Allan Kardec, en El Libro de los Médiums, Capítulo 32, que recoge el Vocabulario Espiritista, lo define como la persona que puede servir de intermediaria entre los Espíritus y los hombres. Por supuesto, dejando establecido que la utilización del término ‘los hombres’ no es sexista, ni es machista, porque es un epiceno que quiere decir ‘los seres humanos’. Hoy día, sin embargo, sería más adecuado poder definirlo como “una persona que sirve de intermediaria entre los Espíritus (desencarnados) y las personas (encarnadas)”; pero definitivamente no podemos alterar el texto original.

Hay todo un libro al respecto la diferentes facultades y usos, que se llama El Libro de los

Médiums, así que no vamos a detenernos en describir todas las categorías y todos los tipos de mediumnidades que hay allí nombrados, pero sí podríamos hablar de algo que se repite o que es relativamente común a los núcleos u organizaciones espiritistas. Esto es, las facultades mediúmnicas más comunes o frecuentes, bien podríamos decir que son:

1. Los médiums sensitivos o impresionables. Un médium impresionable es aquella persona, por ejemplo, en el contexto de una sesión mediúmnic, que antes de que haya una comunicación mediúmnic puede percibir el estado de ánimo o emocional de los espíritus comunicantes o de quienes estarán cerca.

2. Otra facultad de las más comunes que encontramos en los colectivos espiritistas es la de los médiums parlantes o psicofónicos. Esta es una persona que capta el pensamiento de un espíritu comunicante y lo remite de forma verbal.

Vale la pena aprovechar este espacio para aclarar que me atrevería a llamar arcaísmo un término ya desfasado o pasado de época que todavía algunos espiritistas utilizan y es el de posesión o incorporación. Estos son arcaísmos que nos llevan a pensar en algo que no es correcto en el proceso de comunicación mediúmnic y es que no hay tal cosa como la sustitución del espíritu del médium por el espíritu comunicante. Cuando realmente lo que tenemos con un “médium de incorporación” (término errado) o un médium psicofónico o un médium parlante no es otra cosa que la captación de un pensamiento y la transmisión de ese pensamiento de manera verbal con mayores o menores matices, con mayor o menor influencia, con mayor o menor libertad de acción y movimiento del cuerpo del médium y con mayor o menor amplitud

histriónica. Deberíamos aspirar, por lo menos los espiritistas que comprenden estas diferencias, a dejar de utilizar términos y conceptos que no corresponden con las ideas y que requieren más explicaciones o hasta apologías innecesarias al hablar ante neófitos o simpatizantes.

3. Encontramos también los médiums auditivos, que son aquellos que se llevan la impresión de estar escuchando la voz de los Espíritus y remiten el mensaje de manera escrita o de manera verbal. Establecemos que parece o interpreta que escuchan la voz de los Espíritus, porque es importante señalar que los Espíritus no tienen el aparato fonético, ni están moviendo moléculas de aire para producir sonido en el proceso de comunicación mediúmnica. Sí están irradiando su pensamiento, sí están vibrando y el acoplamiento del periespíritu entre el comunicante y el médium logra que esa irradiación pensamental pueda ser traducida o interpretada por la impresión de que es una voz la que se está “escuchando”.

4. También encontramos a los médiums psicógrafos, con sus distintos tipos o en sus distintas subdivisiones, dependiendo también de la profundidad del trance, de la plasticidad o flexibilidad mediúmnica y otros factores. Ejemplo de esto es la escritura automática, o podemos encontrar la inspiración tan presente en tantos escritores, presente en tantas guionistas, evidente en la poesía y en distintas áreas de la creatividad.

5. Existe una que llamo de facultad mediúmnica de borde o de extremo: la Intuición. Una de las razones de por qué colocarla aparte de los tipos de mediumnidades más comunes es porque la intuición tiene también unas características que la ubican en las facultades anímicas. Así

que es más patente o evidente que se encuentra en lo que estaremos describiendo un poco más adelante como esa esa franja o esa pequeña línea divisoria entre lo mediúmnico y lo anímico.

6. Claro está también hay facultades que a veces coloquialmente decimos que ya no existen o que son difícilísimas de encontrar. Aunque me parecería que lo más adecuado sería pensar que son menos visibles porque no necesariamente nos preparamos para visibilizarlas, para darles uso, para proveerles espacio de ensayo o de prueba y error.

Entre esos médiums encontramos a los pneumatógrafos, que son personas que prestan las energías para que la escritura del espíritu comunicante quede plasmada en una libreta, una pizarra o alguna superficie de manera directa. Así que no tiene que utilizar su mano para escribir. Ese tipo de facultad es de Efectos Físicos. Categoría en la que también encontramos los médiums de aportes y los médiums de transportes, que son dos cosas diferentes, refiriéndose el aporte al traer objetos o el poder aportar algo que no se encuentra en el lugar, es decir algo desde lejos; y el transporte se refiere al poder movilizar objetos de un lugar a otro que están en relativa contigüidad o cercanía a donde está siendo realizada la sesión mediúmnica. También podríamos mencionar los médiums de voz directa, que aportan las energías necesarias para que se pueda escuchar la voz de los espíritus comunicantes por todos los presentes en una misma sesión mediúmnica.

Animismo o Psiquismo

Para escribir de animismo tenemos que ir directamente a la historia y encontrar en las contribuciones de Alexander Aksakof la primera mención de este término. El término

"animismo" ya existía en el siglo XIX en el ámbito de la antropología para referirse a la creencia de que todos los seres vivos y los seres de la naturaleza poseen un alma o ánima. Alexander Aksakof introdujo el término en el contexto espiritualista para referirse a la actividad psíquica inconsciente del ser humano que puede producir efectos físicos.



1968: Professional photographer Vladimir Bogatyrev's photo of Ninel Kulagina as she raises a ping pong ball from the table surface using a telekinetic force emitted from or shaped by her hands.

***Moskovskaya Pravda (Moscow Pravda)* March 17, 1968, article by journalist Lev Kolodny. The following day, the AP wire service reported on Kulagina (identified as Nelya Mikhailova) worldwide.**

Podemos utilizar el término animismo o el psiquismo en el contexto espiritista para referirnos a aquello que realizan ciertos individuos que no responde al apoyo o la presencia o no está sujeto a la participación de espíritus comunicantes.

Ejemplos notables

Un ejemplo, tal vez muy conocido principalmente para aquellos de ustedes que gustan más de estudiar todos los fenómenos psíquicos, fue el ejemplo de la rusa Nina Kulagina o Ninel Kulagina quien producía la movilización de objetos por telequinesis. Incluso, tanto era su facultad para afectar sistemas complejos que lo que se quería lograr, tanto la antigua Unión Soviética como a través de del proyecto Stargate en EE. UU., era convertir las facultades anímicas en un arma o darle uso militar o de inteligencia.

A Nina Kulagina se le pidió que tratara de afectar a unas personas provocándoles malestares, y efectivamente el experimento fue exitoso. Incluso logró detener el corazón de una rana, que había sido colocada frente a ella, como parte de esos experimentos.

Otro popular ejemplo es el de Ted Owens, un estadounidense que tenía la capacidad y la facultad de poder generar rayos a voluntad, entre otros muchos fenómenos. A través de la concentración en muchas instancias diferentes Ted Owens logró demostrar que podía afectar grandes o complejos sistemas. Tanto es así que uno de sus amigos tuvo una diferencia con él y parecería ser que Ted Owens estaba furioso. Una vez terminada la llamada telefónica donde discutieron, esta persona comienza a sentirse afectada de la garganta y corto de respiración. Al cabo de unos minutos entra la llamada de Ted Owens pidiéndole disculpas e indicándole que no iba a volver a hacer lo que le acababa de hacer. ¿De qué estaba hablando Ted Owens, si la llamada había terminado y él no sabía lo que su amigo estaba sufriendo? Podemos llegar a la conclusión razonable de que él sabía muy bien de lo que estaba hablando y por lo que se estaba disculpando, principalmente porque su

amigo comenzó a sentirse aliviado y sin presión en la garganta con el simple hecho de escuchar la llamada de Ted.

Relación entre el animismo y la mediumnidad

La línea que divide las facultades mediúnicas y anímicas no es firme ni definida. Muchas veces se entrelazan. Por ejemplo, la telepatía, la psicokinesis, la clarividencia, el magnetismo, la precognición, la retrocognición, el desdoblamiento y la psicometría pueden ser tanto facultades anímicas como tener expresiones mediúnicas o darse entre las comunicaciones mediúnicas.

Un ejemplo de esto puede ser que un médium de efectos físicos, ante el cual se presentan fenómenos de levitación por el apoyo de los espíritus, también pueda ser quien levite los objetos sin necesariamente querer engañar o con la intención de hacerlo fraudulentamente. Más contundente o evidente aún sea el que un médium utilice la clarividencia o visión remota para dar con el paradero de una persona, pero esto se da en el contexto de una sesión mediúmica y se le adjudica la información a espíritus que la proveyeron, sin que esto sea así.

Animismo en el contexto mediúmico

El animismo puede ser aceptable dentro del contexto mediúmico. Ya propiamente en el contexto mediúmico es cuando un individuo identificado como médium accede a información que puede ser de esta vida o de vidas pasadas, pero que no proviene de un espíritu comunicante, sino del propio individuo. Esto es lo que comúnmente se

llama una “comunicación anímica” o un “animismo” en la sesión.

Hay que reconocer que las manifestaciones anímicas no tienen por qué ser consideradas negativas. Sin embargo, hay que tener precaución con lo que llamaré el animismo entorpecedor, que se da cuando en trance se transmiten informaciones ficticias, inexactas o irrelevantes, producto de construcciones subconscientes o fijaciones mentales.

También hay que tener en cuenta el problema de la personificación o imitación, que se da cuando un médium en trance comienza a comunicar un mensaje (escrito, hablado o como fuese) como si fuera otra persona, ya sea un espíritu sabio, un espíritu sufriente o incluso otra persona presente en la sesión. Esto lo hemos observado con mucha prevalencia y de manera sumamente evidente con individuos de tendencia religiosa, que obtienen mensajes melifluidos pero vacíos, o conspiranólicos buscadores de extraterrestres, que “sintonizan” con supuestas naves espaciales y sus tripulantes, ofreciendo mensajes prolongados y huecos sin poder ofrecer evidencia o abrirse al diálogo y el cuestionamiento.

Otra forma de identificar o catalogar el animismo es con lo que llamo el Animismo Terapéutico. En el animismo terapéutico, el médium puede acceder a información subconsciente del sujeto en la sesión (captación telepática) o puede estar trayendo a la superficie sus propias necesidades para ser atendidas (manifestación meramente anímica). Esto puede ser terapéutico para quien se siente plenamente comprendido, porque sus pensamientos íntimos se escuchan



Ted Owens

por voz de otra persona y se reciben con empatía y serenidad, o bien puede ser una oportunidad de catarsis para el propio médium/sensitivo.

Es esencial establecer un equilibrio entre las prácticas anímicas y mediúmnicas para lograr una experiencia enriquecedora.

Ideas finales

La comprensión de la mediumnidad y el animismo es crucial para aquellos que buscan profundizar en el ámbito mediúmnico con seguridad, apertura, honestidad, desinterés y un deseo genuino de servir y contribuir al bienestar de otros y por consiguiente del propio.

Mantener un equilibrio entre ambas manifestaciones enriquecerá nuestra experiencia espiritual y ayudará a no desviarnos hacia el entretenimiento estéril, las sesiones mediúmnicas realizadas por rutina para rellenar tiempo o las mistificaciones tan frecuentes ante la falta de vigilancia y coherencia.

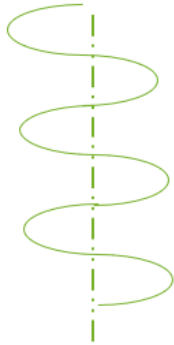
Las experiencias anímicas o el psiquismo, así como las mediúmnicas, desde mi punto de vista, son tan frecuentes, naturales y espontáneas, que debido a nuestra distracción o falta de atención no nos percatamos de cuán impregnada está nuestra cotidianidad con esta realidad. En la medida en que pausamos, reflexionamos, meditamos y concretamos momentos de verdadero dominio de nuestras reacciones inmediatas, emociones pasajeras y pensamientos difusos, es ahí que observaremos la interconexión que hay entre lo que producimos, lo que percibimos y las ondas de pensamiento en las que estamos sumergidos.

Confío en que este texto te será sumamente útil y estimulará tus reflexiones más profundas.

La línea fina del Animismo y la Mediumnidad

FENÓMENO

1. Telepatía
2. Psicoquinesia
3. Clarividencia
4. Magnetismo
5. Precognición/ Retrocognición
6. Desdoblamiento
7. Psicometría



PARALELISMO MEDIÚMNICO

1. Comunicación
2. Transporte
3. Videncia
4. Pase
5. Precognición/ Retrocognición
6. Desdoblamiento
7. Psicometría

Cómo convivir armoniosamente con lo anímico/mediúmnico

Para convivir armoniosamente con lo anímico y lo mediúmnico, es importante:

- Educar a los médiums activos y ostensibles, personas en exploración mediúmnica o sensitivos en torno a estos temas y sus posibilidades.
- Atender con empatía y cariño a quienes manifiestan comunicaciones sufridas, que podrían ser de tono anímico, tal como haríamos con un Espíritu Comunicante.
- Mantener la igualdad entre los médiums, sin trato especial, posiciones privilegiadas o reconocimientos especiales, dejando claro que la facultad mediúmnica o sensibilidad psíquica (anímica) no implica superioridad alguna o poseer un “don especial”.
- Ofrecer oportunidades de validación, ejemplos didácticos y refuerzo positivo en la exploración mediúmnica a quienes comienzan a identificar sus facultades/sensibilidades.

UN TEXTO CÁNDIDO CON OPTIMISMO

Célia Aldegalega
Portugal



En diciembre me apetece el silencio. Esquivando el ensordecedor ruido consumista y el estrépito de la alegría ficticia, dejé de escribir y trabajosamente he trazado estas líneas. Creo que no pasará de ser una reflexión difusa, que atravesará asuntos, aunque fundamentados en los dos pilares que me sustentan: la literatura y la espiritualidad. Tal vez inseparablemente unidas, ambas me asisten en mantener el equilibrio. No recuerdo desde cuándo practico la espiritualidad; en cuanto a la lectura y la escritura, fue tan pronto adquirí las competencias para ejercitarlas. En rigor, adentrándome en la última etapa de esta existencia, concluyo que la literatura ha sido siempre, y continúa siendo, mi religión, sobre todo la poesía. Soy poetisa precoz, aunque fue hace muy poco tiempo que abracé *el oficio de poeta*. Últimamente me incorporé a una secta que se congrega para leer versos, permutando poesía multilingüe. La atmósfera de las tertulias poéticas puede tener el efecto de un pase magnético, de eso estoy segura.

Agostinho da Silva, filósofo portugués del siglo XX, en comunión con la cultura brasileña a causa del exilio (y con breve estadía en Uruguay), escribió:

Dios no nos exige ningún culto; rendimos homenaje a Dios, entramos en contacto pleno con el Universo cuando desarrollamos nuestra inteligencia y nuestro amor. Un laboratorio, una biblioteca son templos de Dios; una escuela es un templo de Dios; una oficina es un templo de Dios; un hombre es un templo de Dios, y el más hermoso de todos. Todos podemos ser sacerdotes, porque todos tenemos la capacidad de la inteligencia y del amor. Y practicamos el más sublime de los cultos a Dios cuando propagamos la cultura, lo que significa el derrumbe de todas las barreras que se oponen al espíritu. Lejos aún están de Dios, de una visión amplia de Dios, los que convierten su culto en palabras y rituales. No obstante, de los que suban más alto no puede haber otra actitud, sino la de ayudarlos a recorrer el largo camino que todavía tienen por delante. Nadie reprobará a su hermano por ser lo que es. Sin embargo, con paciencia y perseverancia, con inteligencia y con amor, procurará llevarlo al nivel más elevado.

- Agostinho da Silva, Doctrina cristiana (1943), en: Textos y ensayos filosóficos

En retrospectiva, no pocas veces me topé con literatura intrínsecamente espírita, sin serlo. Y continué encontrándome con textos que podrían atribuirse a personas adeptas al espiritismo. A fin de cuentas, no hace falta ser espírita para ser espiritual, y cada espíritu sigue el camino que le dicten su libre albedrío, los condicionamientos y los contextos. De mi trayectoria espiritualista consta el paso por el candomblé de la línea nagó, durante cerca de una década. Nunca me he adherido incondicionalmente a nada. Hasta diría

que, por definición, no me adhiero a nada acríticamente. De allí que siempre me han sido ajenos ciertos rituales, y la explicación de tal resistencia sólo la encontré cuando hice contacto con el espiritismo e inicié su estudio. Así las cosas, no asumo la adhesión al espiritismo como una evolución, pero sí como el colofón de un proceso que me ha conducido a tener mayor correspondencia con mi cultura, en el sentido estricto. A pesar de las dudas, saqué partido de la experiencia, del conocimiento, y guardo profunda estima y respeto por todas las entidades que conforman el panteón del candomblé, su mitología, cosmología, y todos los espíritus que allí se manifiestan.

Agostinho da Silva, cristiano convicto, también frecuentó un terreiro de candomblé en Bahía, lo que sugiere un vínculo con la fundación del Centro de Estudios Africanos y Orientales de la Universidad Federal de Bahía. Cuando escribió el texto antes citado, estaba próximo al exilio en Brasil, de 1944 a 1969. Anteriormente, en 1943, había estado un mes en los calabozos de Aljube, prisión política de Lisboa, hoy Museo de la Resistencia y la Libertad.

Agostinho da Silva emplea la palabra cultura en el sentido estricto de erudición. En todo caso, ya todos conocen la polisemia de este término, que también abarca costumbres e identidades.

Encuentro, no generalmente, pero sí con frecuencia, detracción explícita de las religiones oriundas de África, sobre todo por parte de espíritas de Sudamérica, donde esas religiones tienen amplia representación. He de confesar que eso me incomoda. Al respecto de la práctica mediúmnica, exclusivamente psicofónica, siempre me ocurre: los orishas y todas las entidades que en esas religiones se manifiestan son espíritus. Pero, ¿qué tipo de espíritus?

Espíritus que tuvieron experiencias de encarnaciones en culturas africanas, en cuerpos con fenotipo africano dominante, muchos en situación de esclavitud; espíritus que representan culturas no occidentales.

La umbanda fue fundada en 1907 o 1908 en Río de Janeiro, por Zélio Fernandino de Moraes, y sincretiza el catolicismo, el candomblé y el espiritismo. Zélio frecuentaba la Federación Espírita de Niterói, hacia dónde se encaminó luego de la revelación dramática de su mediumnidad ostensible, cuando rondaba los 17 años de edad. A través de él se manifestaban espíritus que habían sido personas negras esclavizadas y nacidas en Brasil, interpeladas por el director de la mesa mediúmnica como espíritus atrasados, y conminadas a abandonar la sesión.

Esto propició la intervención de un espíritu que se identificó como Caboclo de las Siete Encrucijadas, en la secuencia de su encarnación como nativo brasileño. Refirió además una existencia como el padre jesuita italiano Gabriel Malagrida, misionero en varias regiones del Brasil, acompañando a diversas naciones indígenas, y sentenciado en Lisboa bajo la imputación de herejía en 1761¹. Caboclo de las Siete Encrucijadas o Gabriel Malagrida acusó a los

médiums espíritas presentes de despreciar a los espíritus humildes, en pocas palabras y utilizando terminología actualizada: de ser discriminatorios. Asimismo, codificó la umbanda, reconocida oficialmente en 2012 y elevada a la categoría de patrimonio cultural en 2016. Puede afirmarse que la umbanda surgió en respuesta a la intolerancia y a las pretensiones de un centro espírita, tras acoger a los que no eran bienvenidos por motivo de su cultura identitaria y de la falta de erudición, según los parámetros occidentales.



Agostinho da Silva

Hay que admitir de frente que el espiritismo es una filosofía que surgió en Europa, en pleno período colonialista, aunque en el umbral de la descolonización, codificada por seres encarnados caucásicos y seres desencarnados que fueran de cultura occidental, cristianos, y casi todos de influencia católica. ¿Dónde se recibirían a los espíritus identificados con otras culturas? ¿Cuál sería la disposición de los centros espíritas de Europa y Sudamérica para acoger a personas no caucásicas? En cuanto a las advertencias y alertas sobre determinadas prácticas peligrosas y equívocas de algunas orientaciones de esas religiones, se contrapone el hecho de ciertos médiums que se dicen espíritas practican mistificaciones o perciben honorarios, cuando no es que se asocian incluso a escándalos sexuales.

El espiritismo es de tendencia conservadora, con la excepción de la orientación laica y libre pensadora. Creo conveniente que en esta orientación nunca se han registrado pronunciamientos donde se anatemicen estas religiones, las cuales reciben comunicaciones de espíritus de diversas culturas. Conjeturo que la detracción de religiones de origen africano y nativo sudamericano es una materia delicada que exige mucha ponderación. Si, a principios del siglo XX, la actitud de los participantes en la mesa mediúmnica de la Federación Espírita de Niterói reflejaba sin duda el racismo sistémico en Brasil, hay que considerar que la condenación de tales religiones en el medio espírita irá fatalmente a contracorriente de los intensos y necesarios debates sociales de la actualidad.

La ejecución de Gabriel Malagrida produjo agitación en toda Europa. Voltaire le dedicó

especial atención al comentar el episodio en su obra *Cándido o el optimismo: Al exceso de ridículo y absurdo se une el exceso de horror*.

Otro escritor y pensador portugués, Eugénio Lisboa, desencarnado en abril, también citó a Voltaire en un ensayo acerca de las creencias religiosas y las utopías políticas. *El interés que tenemos en creer en algo no comprueba su existencia*. Yo añadiría que no creer en algo tampoco comprueba su inexistencia o insignificancia. Eugénio Lisboa declara que la peor forma de asesinato es el de la buena consciencia.

El asesinato promovido por las religiones y utopías políticas es uno de esta naturaleza. Cuantos menos argumentos existan a favor de una creencia o utopía, con más violencia se intentará imponerla. A la derecha y a la izquierda, el siglo XX lo documentó de manera singularmente siniestra. La intensidad y sinceridad con la que crees no es indicativo de nada más que de esa intensidad y sinceridad, nunca de la validez de aquello en lo que crees.

En esta época de natividad como parte de un convencionalismo forjado a partir de antiguas creencias paganas y que coincide con el exceso de horror e intensa violencia bélica en diversos puntos del planeta (algo que no ocurría desde la Segunda Guerra Mundial), rodeados como estamos de un exceso de ridículo y absurdo, sólo nos queda refugiarnos en la inteligencia y en el amor, que imperan sobre las creencias políticas o religiosas. Así sea en la poesía y en la espiritualidad.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

¹Historiadores modernos consideran que su condena tuvo motivaciones políticas. Se dice que habría sido orquestada por el Primer Ministro Sebastião José de Carvalho e Melo (Marqués de Pombal), dada la proximidad del padre de la Reina Viuda de D. João V. Tal influencia desagradaba al primer ministro, quien, en medio de su determinación por expulsar la Compañía de Jesús, lo acusó de estar implicado en la conspiración para el atentado de magnicidio de D. José I. Las visiones y conversaciones que decía tener con Dios, la Virgen María y los ángeles, además del opúsculo sobre el terremoto de 1755 como castigo divino, sirvieron de pretexto para su condena en manos de la Inquisición.

EL CAMINO ESTRECHO

Nelly Urruzola
Uruguay



"Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan."

El "camino estrecho" es una metáfora que aparece en diversos contextos filosóficos, literarios y religiosos generalmente asociada a la idea de una vía difícil, exigente y poco transitada, que lleva hacia un fin más loable o hacia la verdad.

En contextos filosóficos y espirituales se utiliza como una representación de la vida virtuosa o la búsqueda de la verdad, que exige elecciones dificultosas y la superación de obstáculos internos y externos. Es el opuesto al camino de la gratificación instantánea, las indulgencias o las soluciones fáciles, es optar por el crecimiento personal a través del sacrificio y el esfuerzo.

En la literatura a menudo es usado como una metáfora de las decisiones complejas que un personaje debe tomar a lo largo de su vida. Muchas veces representa el trayecto hacia la madurez, la auto-comprensión o el cumplimiento del destino, donde el individuo se enfrenta a situaciones que demandan valentía y determinación.

Veamos la tradición cristiana, que es en realidad lo que tiñe desde la base a los otros contextos, "camino estrecho" se menciona en los Evangelios, específicamente en el Evangelio de Mateo (7:13-14). Este pasaje para los cristianos simboliza el camino hacia la salvación, que requiere esfuerzo, disciplina y sacrificio contrapuesto al camino fácil que los llevará a la perdición. Esta enseñanza invita a seguir los valores de Jesús, que no siempre son populares ni fáciles, ni aceptados por las mayorías, pero que según ellos llevan a una vida plena y a la vida eterna.

Esta alegoría poderosa enfatiza que el camino hacia lo verdadero, lo bueno o lo espiritual rara vez es fácil, pero es el que ofrece mayores recompensas, tanto en términos de desarrollo personal como de satisfacción profunda.

En qué lugar podremos ubicar, este camino en la filosofía espírita y cuanto hemos comprendido y avanzado en él. Partiendo de un contexto post moderno en plena construcción deberíamos apelar al análisis profundo y minucioso de los caminos que estamos transitando. Es imposible entonces abstraernos por lo menos de tres caminos que

nos desafían: el social, el político y el personal. Intentaré contextualizarlo por supuesto desde un punto de vista limitado por mi conocimiento, carencias y vivencias.

Como acertar en el "camino estrecho social" que compromete decisiones y trayectorias que una persona o grupo debe tomar dentro de un contexto social determinado, donde las opciones son limitadas o poco convencionales, pero que pueden llevar a una vida más auténtica, ética y justa. Podemos percibirlo como un camino que no sigue las normas establecidas por la mayoría, sino que desafía las expectativas y presiones sociales, y exige esfuerzos adicionales para mantenerse firme en los propios principios y valores.

Este concepto puede aplicarse en varias áreas, como:

Desafío a las normas sociales convencionales pudiendo implicar el rechazo a las expectativas de la sociedad en términos de carrera, éxito, estatus o comportamientos predecibles, en favor de decisiones más arriesgadas o menos populares, por ejemplo, optar por una carrera artística en lugar de seguir una profesión tradicional y "segura". Rechazar la presión de conformarse con ciertos estándares de belleza o consumo material, eligiendo un estilo de vida más simple o sostenible. Defender ideales de justicia social en un entorno donde la mayoría se conforma con el statu quo.

Seguramente nos encontremos en la encrucijada de caminos de la ética y la justicia. Cuestiona nuestra disposición en el ámbito social, la lucha por la justicia, los derechos humanos y la igualdad, que a menudo implica enfrentar adversidades y oposición. Aquellas personas que eligen trabajar por el bien

común, denunciar injusticias o defender a los marginados a menudo deben hacer sacrificios significativos, ya sea enfrentando la discriminación, el rechazo social o la dificultad económica. La lucha por la igualdad, la libertad y la verdad, aunque noble, no es fácil y puede llevar a la exclusión o al aislamiento en una sociedad que puede no estar lista para aceptar el cambio o también convertirnos en seres delirantes que no podemos discernir ni vivir en una realidad adversa y somos presos de relatos inventados, dándolos por ciertos y levantando banderas que solo nos conducen a las orillas de la razón, urge la búsqueda de autenticidad en un mundo superficial.

Vivir de acuerdo con los propios principios en un mundo donde las redes sociales, las apariencias y el consumismo juegan un papel central también puede considerarse un "camino estrecho social". Esta vía puede implicar resistir la tentación de seguir la corriente de lo superficial y lo materialista, e intentar ser fiel a uno mismo y a los valores profundos en un entorno que favorece el conformismo y la imagen. Es un camino que requiere coraje para ser genuino, incluso cuando es más fácil ser parte de la multitud o seguir las expectativas sociales.

Me viene a la mente el estribillo de una canción muy conocida en el sur de América, especialmente en el Río de la Plata.

*“ Resistiré, erguido frente a todo
Me volveré de hierro para endurecer la piel
Y aunque los vientos de la vida soplen fuerte
Soy como el junco que se dobla
Pero siempre sigue en pie”.*

Resistir a la presión del grupo, porque en muchos contextos sociales, la presión para conformarse a normas grupales puede ser intensa. Optar por otro camino puede

significar ir en contra de lo que es popular o aceptado por la mayoría, ya sea en términos de política, religión, relaciones o incluso conductas cotidianas. Esto requiere un fuerte sentido de identidad y la voluntad de tomar decisiones que, aunque más complicadas están alineadas con lo que uno considera correcto.



Nuestra decisión puede pagar un alto precio a la independencia y la individualidad. A veces significa pagar el precio de la soledad o la exclusión. Aquellos que se apartan de las normas y expectativas comunes, a menudo lo hacen sabiendo que no encajarán en todos los círculos sociales, lo que puede generar una sensación de aislamiento. Sin embargo, esto también puede resultar en una mayor satisfacción interna y un sentido de libertad al ser auténtico y fiel a uno mismo, aunque implique sacrificios.

Este camino describe las luchas que una persona enfrenta cuando elige ir contra la corriente de las expectativas sociales, priorizando valores éticos, autenticidad o justicia por encima de la comodidad o el conformismo. Es un camino que, aunque desafiante, puede llevar a una vida más plena.

Vayamos al contexto político. Si nos atenemos a la definición de la Real Academia Española, la política es arte, opinión, actividad ciudadana en la sociedad, cortesía, buen modo de portarse, en definitiva, viviendo en sociedad, todos somos seres políticos.

Entonces el “camino estrecho” es otra metáfora que se utiliza para describir las decisiones y trayectorias políticas que implican un enfoque ético, a menudo en un contexto donde las soluciones fáciles, populistas o pragmáticas parecen más atractivas para la mayoría. Al igual que en otras áreas de la vida, la política simboliza una vía que, aunque puede ser menos popular o más desafiante, está orientada hacia un propósito más elevado, como la justicia, el bien común o la integridad.

Apliquemos este concepto en diferentes contextos políticos.

¿Estamos dispuestos a defender principios éticos en un entorno político corrupto o polarizado?

Ante un sistema político donde prevalece la corrupción, el clientelismo o la polarización extrema, seguir el “camino estrecho” puede implicar mantenerse fiel a los valores democráticos, la transparencia y la justicia, aunque esto signifique enfrentarse a las presiones de los intereses poderosos, tanto dentro como fuera del sistema. Debemos optar por sí o por no al momento de comprometer nuestros principios, en la lucha contra la corrupción, políticas inclusivas, etc., tomando decisiones a menudo solitarias, a costa de enfrentarnos a consecuencias adversas.

Promovemos el bien común a costa de nuestro interés personal o partidario, o nos

volvemos simples repetidores de voces ajenas.

En muchas ocasiones, los intereses de los partidos políticos o de los individuos dentro del sistema pueden estar centrados en el beneficio personal o en la acumulación de poder, en lugar de en el bien común, aplicamos nuestra capacidad de análisis o nos fanatizamos en quimeras de otros. En este contexto político el camino de referencia es el que prioriza las necesidades de la sociedad, como la justicia social, la equidad y la sostenibilidad. Esto para un político puede implicar tomar decisiones impopulares, como subir impuestos para financiar servicios públicos esenciales o recortar gastos en áreas donde hay intereses económicos poderosos, lidiar con la polarización y buscar consensos.

En un contexto político altamente polarizado, también puede referirse a la capacidad de los líderes para construir puentes y encontrar soluciones a través del diálogo y el consenso, en lugar de avivar las divisiones. Este enfoque puede ser engorroso porque requiere compromiso y la disposición de ceder en ciertos puntos, algo que no siempre es bien recibido por las bases de los partidos políticos o la opinión pública. Sin embargo, es un camino que busca la unidad y la estabilidad a largo plazo, evitando la confrontación destructiva.

Parecería que el humano político no tiene resistencia a la tentación del populismo de nuestros días. También el camino estrecho se puede asociar con resistir la tentación de seguir rutas populistas que prometen soluciones fáciles a problemas complejos, pero que a menudo son insostenibles o perjudiciales a largo plazo. Los políticos que eligen este camino buscan soluciones más integrales y fundamentadas, aunque esto

implique un enfoque más gradual y menos atractivo en el corto plazo. En muchos contextos, esto significa rechazar promesas vacías y buscar políticas basadas en evidencia, aunque no siempre sean populares.

Winston Churchill dijo que "la democracia es el menos malo de los sistemas políticos", interpreto que en estas palabras dijo que la democracia es la necesidad de empatizar de cuando en cuando con la opinión de los demás. También dijo que el problema de su tiempo era que los hombres querían ser importantes y no útiles. Es la gran opción ser importante o ser fraterno.

En este siglo es un deber luchar por la democracia y los derechos humanos en contextos autoritarios. En regímenes autoritarios o en contextos donde los derechos humanos están siendo violados, el "camino estrecho" puede ser el de aquellos que luchan por la democracia, la libertad y la justicia, a menudo enfrentando grandes riesgos. Los defensores de los derechos humanos, los activistas políticos y los líderes que se oponen a los regímenes opresivos pueden ser perseguidos, encarcelados o silenciados, pero lo eligen porque consideran que la lucha por un sistema político más justo y libre es más importante que la seguridad personal, toman decisiones a largo plazo frente a soluciones inmediatas e inestables para la humanidad.

Políticos y activistas que buscan transformar el sistema para mejor, a menudo enfrentan ataques, críticas y obstáculos que podrían afectar su carrera o su vida personal, pero persisten porque creen que su trabajo contribuirá a una sociedad más justa y equitativa.

En un mundo político que puede ser pragmático, polarizado o corrupto, seguir este camino requiere una gran dosis de integridad, coraje y visión a largo plazo, aunque a menudo implique estar en desacuerdo con la corriente principal o perder apoyo a corto plazo.

Tantos caminos que nos desafían en nuestro diario vivir, todos unidos en un pequeño, íntimo y confuso "camino estrecho personal" que transitamos con decisiones, desafíos y trayectorias que enfrentamos en la vida, un camino difícil pero auténtico hacia el crecimiento, la autorrealización o la transformación personal. Representa la senda que va más allá de la gratificación inmediata, las soluciones fáciles o las expectativas externas, y se enfoca en la integridad, los valores, la superación y el desarrollo interior con características particulares.

Esto supone tomar decisiones que no siempre son fáciles o populares, pero que son coherentes con los propios valores y principios, puede incluir, por ejemplo; optar por la honestidad en lugar de la conveniencia, o por la justicia en lugar de la complacencia. A menudo, estas decisiones van en contra de la corriente social o requieren sacrificios a corto plazo por un bien mayor a largo plazo.

Elegir la superación personal es también un proceso de superación de las dificultades internas. Implica enfrentarse a los propios miedos, inseguridades, hábitos destructivos o limitaciones, con el fin de crecer como individuo. El individuo se enfrenta a obstáculos tanto internos como externos, pero sigue adelante en busca de una vida más auténtica y plena.

Ser auténticos y fieles a uno mismo, en la vida cotidiana porque es fácil caer en la

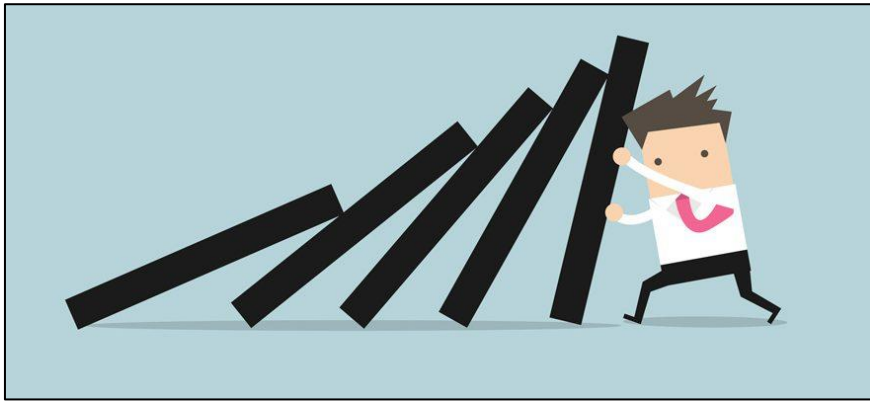
tentación de conformarse con lo que otros esperan de nosotros o de vivir según las normas sociales sin cuestionarlas. Elegir ser uno mismo, incluso cuando eso signifique ser diferente, ir contra las expectativas sociales o arriesgarse a ser incomprendido. Es un camino que valora la autenticidad sobre la aceptación externa.



Resistir – erguidos frente a todos- a la tentación de lo fácil o superficial en un mundo que valora lo instantáneo, lo superficial o lo materialista, rechazar las tentaciones que ofrecen gratificación rápida y poco sustancial, como el consumismo, la búsqueda de estatus o el deseo de aprobación constante. Transitar este camino es optar por lo que tiene un valor más profundo, como el crecimiento emocional, la salud mental, las relaciones significativas o la paz interior.

Amigos; sin sacrificio y disciplina, sin renunciar a placeres inmediatos, sin dedicar tiempo y esfuerzo a la auto-mejora integral nuestro camino siempre será ancho y fácilmente transitable. Avanzar en la transformación y resiliencia deberá ser el

objetivo. Optar por el “camino estrecho” entraña un proceso continuo de transformación. Las personas experimentan cambios profundos en su forma de pensar, sentir y actuar, a medida que desarrollan una mayor resiliencia frente a las adversidades. En lugar de rendirse ante las dificultades, aprenden a enfrentar los obstáculos con fuerza y a verlos como oportunidades para crecer.



Caminan en la búsqueda de un propósito más profundo y significativo en la vida. Esto puede implicar encontrar un sentido en las propias acciones, contribuyendo a la comunidad, buscando un propósito espiritual o alineándose con lo que realmente importa para uno mismo, en lugar de simplemente seguir el curso que la sociedad espera.

En lugar de buscar el éxito rápido o seguir una carrera solo por dinero o estatus, podríamos optar por una carrera que requiera años de estudio, práctica y dedicación, pero que nos brinde satisfacción personal y contribuya al bienestar de los demás.

En lugar de mantener relaciones superficiales y tóxicas buscar las saludables y auténticas, aunque éstas signifiquen momentos de soledad.

Aprender a cuidar de uno mismo de manera integral, puede implicar rechazar el exceso de trabajo, las conductas autodestructivas o el

estrés crónico, y adoptar hábitos de vida más saludables, como el ejercicio, la meditación, la nutrición adecuada y la gestión del tiempo.

Sin lugar a dudas nos espera el miedo y la inseguridad. Muchas veces, el "camino estrecho" implica enfrentarse a los propios miedos y dudas. La búsqueda de la paz interior es imprescindible en lugar de buscar distracciones externas o placer fugaz, podría ser el camino hacia la introspección, el autoconocimiento y el equilibrio emocional. Esto puede implicar trabajar a través de las propias emociones, sanar heridas del pasado y aprender a estar en paz consigo mismo.

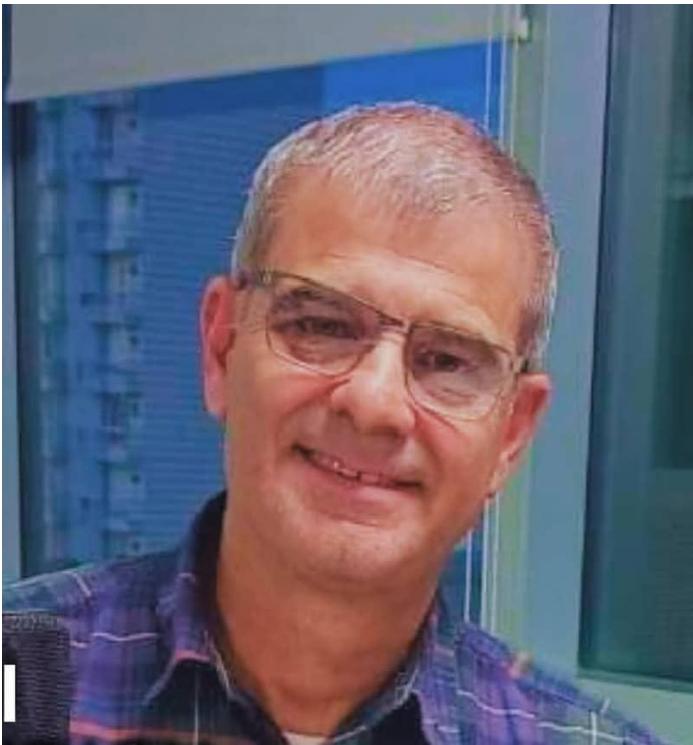
Esta vía desafiante de toma de decisiones que requieren coraje, sacrificio y disciplina. No es fácil, ni lo más popular, pero es lo que conduce al crecimiento personal, la autenticidad y la satisfacción duradera. Este camino exige una profunda conexión con los propios valores, el rechazo de las gratificaciones inmediatas y la disposición para enfrentar las dificultades con resiliencia. Aunque el viaje pueda ser solitario o lleno de obstáculos, aquellos que eligen este camino suelen encontrar un sentido más profundo de propósito y realización en su vida.

“Jesús enseñó a orar y a velar, recomendó el amor y la bondad, predicó la humanidad, pero nunca nos aconsejó vivir de oraciones y lloriqueos, fingiendo santidad, disfrazados de vanas apariencias de humildad, que siempre son desmentidas por ambiciones y arrogancias incontrollables del hombre terrenal.”

Herculano Pires.

CURSO DE ESPIRITISMO: ¿ALQUIMIA ESPÍRITA?

Raúl Drubich
Argentina



La alquimia es un proceso de transformación cuyos orígenes se remontan a miles de años antes de la era moderna. Tiene dos acepciones claras, una es el carácter químico o físico y la otra es como opera en el campo metafísico o espiritual. Un error común es dividirlos, pero, la interpretación actual se involucra mayormente a comprender de qué manera las transmutaciones de los elementos se integran en un nivel psicológico y emocional de las personas.

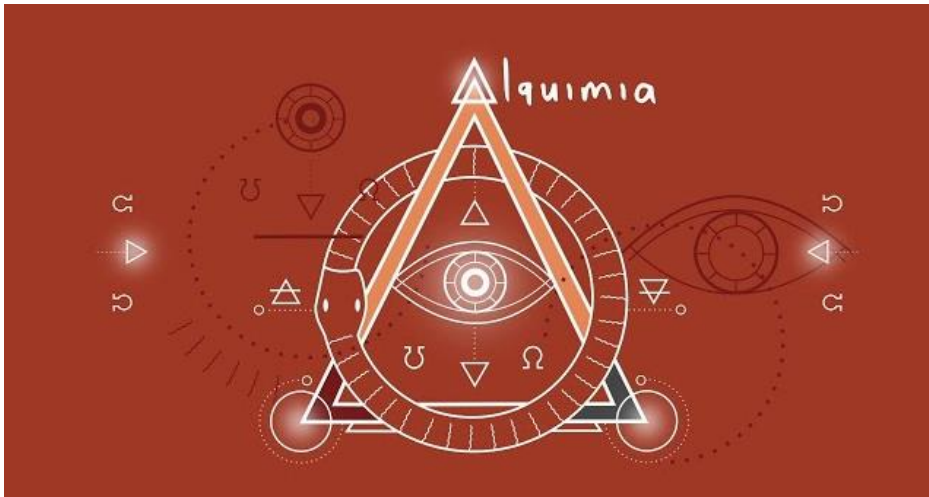
Sin entrar en detalles, las fases más reconocibles del proceso alquímico son disolución, fusión y coagulación. Se inicia en

un estado oscuro o confuso llamado nigredo; luego al siguiente que es la disolución de los elementos, su fusión y liquidez, donde predomina el calor, el elemento fuego, que en su color rojo se identifica como rubedo. Finalmente, cuando la fórmula original fue deshecha y los nuevos elementos se integran con una nueva energía se produce la coagulación o cristalización, cuyo color característico es el blanco y se la reconoce como albedo.

Experimentamos año a año cada una de estas fases en una construcción colectiva que denominamos simplemente “Curso de espiritismo”. Es una actividad anual en la que participamos ocho coordinadores y una treintena de personas provenientes desde fuera del espiritismo, atraídas por un saber del que escucharon hablar a través de amigos o parientes; o al que se animan a conocer en estos tiempos pos modernos donde las caídas barreras del prejuicio religioso y las prohibiciones culturales permiten oxigenar una espiritualidad otrora sesgada. Y la abrieron a campos imprevistos e intrigantes.

Un público ávido, de mediana edad y con formación profesional en muchos casos, se dispone a escuchar de espiritismo, con un entusiasmo envidiable, podríamos decir, porque esto ocurre con poca frecuencia en

nuestra propia población, con nuestros hijos y los de muchos de nosotros. En un mundo que parece indiferente a las conquistas del alma y al clamor de la trascendencia, esa energía nos es tan necesaria. Reafirma el compromiso social del valor de la espiritualidad y como de ella se nutre el ser, cuando la busca y la encuentra con racionalidad, esmero y cariño.



El comienzo es una entrevista personal con cada inscrito. Allí se explica el motivo y contenido del curso, sus alcances e implicancias. Allí, en algunos casos, se comienza a observar la energía de la transformación, la nigredo o estado inicial de la alquimia. Es un momento especial de cada persona y tiene una energía muy activa. Son los casos de necesidades extremas de ayuda o comprensión, empatía, consuelo y amor. Casos, algunos de ellos de hondo dramatismo existencial, con pérdidas de seres queridos o crisis personales de profunda connotación. A veces una va con la otra. Otros, acuden con un brote de fenómenos o percepciones paranormales, de reciente aparición o que se le manifestaron desde niños. Otros han descubierto saberes terapéuticos como la biodecodificación, la lectura de los registros

akashicos, las constelaciones o el tarot. Y tantos más, hoy a mano de quien quiera merodear y experimentar en esos ámbitos. En fin, podríamos dar muchos detalles, pero a los fines de este artículo, nos compete ubicar ese inicio, digamos, inicial del participante que se traduce en una ilusión, o perspectiva; o una ansiedad incluso de recibir la ayuda necesaria; o comprobar la

vida después de la muerte; o el porqué de sus percepciones; o de sus sufrimientos. Las estructuras conformadas de su Yo están en revoltijo, un aliento nuevo los impulsa a la búsqueda y con esa energía propia del cambio se incorporan a un grupo que los abraza y contiene, porque en casi todos ellos se mancomunan esos mismos elementos o muy similares. La nigredo no implica

una circunstancia negativa, por el contrario, es la energía propulsora del cambio y por supuesto no hay fórmula única, hay múltiples perspectivas.

Cada inicio de año observamos esa dinámica. Y es esa enorme fuerza transmutada que llega al grupo de coordinadores y nos instala, cada vez, nuevos acertijos. Porque los grupos de personas, aunque parezca una fantasía, poseen personalidad propia. En pocas clases ya se destaca una particularidad, un estilo de gente, marcado por los modos de saludar, de ubicarse, mirar, escuchar y preguntar. ¿Cómo podríamos repetir año a año los mismos contenidos si cada treintena manifiesta caracteres propios a veces tan distintos al del anterior? En esa pregunta y sus disparadores conceptuales, se disipa esa

energía potencial de la nigredo de los asistentes. ¿Qué anhelos los habita? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Sobre qué hacer foco o cual dejamos de lado? ¿Cómo explicamos, qué explicamos y cuándo?

Sin esa energía peculiar y desafiante no se encendería el fuego del alambique alquímico. Allí donde las sustancias solidas se funden y se hacen líquidas y gaseosas. Se destilan suavemente y el movimiento fluido cambia palabras y conceptos, mueve programas, clases y hasta la forma de relacionarse. La rubedo o disolución comienza a operar en aquellas consciencias presentes, de alumnos y coordinadores. Y aparecen los cruces de miradas, algunas cómplices, otras interrogantes. Y las preguntas complejas que el espiritismo da por respondidas, se abren en nuevos abanicos, porque una construcción colectiva opera los instrumentos. Una gran masa de elementos se fusiona, se entremezclan y combinan. Treinta, cuarenta personas en ronda tras un concepto, una percepción y un aprendizaje.

Si la estructura sólida que nos impone un saber no se disuelve en el inmenso campo de este acontecer no podremos acompañar la transformación de ningún componente. Ni propios ni ajenos. Una profunda catarsis debe instalarse en el debate espírita, decir en voz alta, hasta acá sabemos ¿sabemos? Esto es lo que aprendimos, ¿seguiremos? Incorporar con suma humildad los

conocimientos de quienes acompañan en la rueda, sus percepciones y experiencias. Aceptar las limitaciones del lenguaje y los conceptos. Ampliar, expandir y agruparse sin miedo.



Es difícil transmitir en pocas palabras las últimas experiencias, solo decir que logramos una fusión y la conformación de nuevos elementos de consciencia que tal vez, al menos parece, amanecen en un nuevo resplandor. La cristalización de una reciente forma de pensar, analizar y sentir la vida. Un albedo, el color de la plata, un nuevo saber de vida y doctrina, para participantes y colaboradores. Y los rostros adustos, desconfiados o tristes de comienzos de año, se observan relajados, sonrientes y alegres. Y los más callados o introvertidos, en animadores. Y los más sufridos, en músicos y cantores. Nosotros, los dúctiles e impactados coordinadores, asombrados. Y felices ¿en la alquimia espírita?

MI INCURSIÓN EN EL ARTE

Gustavo Molfino
Argentina



Corría el año 2019, Octubre y finalizaba mi tarea junto a Florencia como coordinadores de un Encuentro de CEPA Argentina que había sido disruptivo respecto de todo lo tratado hasta ese momento en CEPA.

Habíamos invitado a varios artistas de diferentes disciplinas para un conversatorio muy dinámico y entretenido con aportes originales y varias coincidencias en visiones y sensaciones respecto del impacto del arte en sus vidas.

En lo personal me sentía un poco ajeno a ese mundo, y mi mirada, algo superficial, trataba de ahondar en el sentido profundo del porqué y para qué de dicha actividad. Mi sentido práctico le rehuía a dicho análisis, pero algo en mí me llamaba a su estudio y comprensión.

Obviamente mis prejuicios me estaban jugando una mala pasada, y en un esfuerzo por hacerlos conscientes, me acerqué a varios artistas para conversar y aprender.

Personalidades como la del Arq. Ciro Pirondi, que nos había visitado para el Encuentro, nos demostraron con maestría la capacidad de transformación social que tiene la arquitectura urbana en manos de un espíritu comprometido y lúcido.

También Mario Molfino y Gaby Culzoni nos habían relatado como el arte los había transformado, cómo en Mario había abierto espacios de reflexión e intercambio que enriquecían su camino y cómo en Gaby el color y la forma habían colaborado en su sanación interna y en su proyección social y política.

Otros grandes y pequeños ejemplos rondaban mi mente y mi corazón. Personas cercanas y a las que me acerqué llamado por esa búsqueda que me animaba.

No pasó mucho tiempo hasta que me acerqué a mi profesora de dibujo: Irene, y le pedí que me tomara como alumno. Ella ya no tomaba alumnos y menos de mi edad, pero como le recordé que en mi niñez ella fue mi primera maestra en un altillo de la ciudad de Santa Fe, seguramente toqué alguna fibra que abrió su corazón y me hizo un lugar en su mesa de trabajo.

Otro gran amigo que acompañó mi camino es Gustavo, un homónimo también inquieto por el arte, estudioso, hábil con la imagen y de paso cansino que contrasta con mi apurado transitar, pero que comparte su calma y me transmite la paz y la reflexión necesarias para el acto creativo. Excelente compañero de viajes, crítico incasable siempre predispuesto a charlas filosóficas de provecho.

Y ahí empezamos a producir, agregando profesores, amigos, libros, imágenes, autores, pintores, siglos, movimientos, museos, librerías, muestras de arte, galerías, materiales infinitos,

experimentación, prueba y error, aprendizaje e incertezas.

Pasión, alegría, emoción, frustración, la vida paso frente a mí, se volvió mi amiga, mis tiempos eran míos nuevamente. El goce estaba acompañándome y era fruto de mis decisiones.

Dediqué más tiempo, cambié algunas prioridades, transformé mi agenda y mis tardes pasaron a ser de estudio y aprendizaje, en un sendero sin fin de búsqueda y reencuentro.

Mis espíritus cercanos felices de recuperar nuestro diálogo, la inspiración presente como un amigo que se acerca a charlar y se siente bien recibido y escuchado.



La paz, el repensarme, el responder a un clamor interno que, desde mi adolescencia, había abandonado.

Recuperar al niño interior, sanar los vínculos parentales, reconciliarme con mi parte sensible, amigarme con lo diferente, deconstruirme de a pedazos, volver a armarme con huecos necesarios, sin todas las respuestas. Ese fue y es mi proceso.

Ser y no tener, crear y no consumir, mirar y ver, tocar y sentir, hablar y escuchar, creer y aprender, elegir cada vez.

Los invito, amigos queridos, a transitar el camino del Arte, a dejarse llevar por los vientos de la inocencia, a recuperar la empatía y el amor incondicional, a disfrutar de la naturaleza y el color,

a vibrar con la música y los aromas, ¡a estar Presentes!

De corazón y con mi pincel en mano, los invito a la aventura de lo desconocido...

¡Atrévanse a más!

Gustavo Molfino

Epílogo:

En estos días y como un paso más en mi camino de artista tuve la dicha de poder mostrar mi arte en una casona antigua a las afueras de mi ciudad natal, agradezco tanto cariño y acompañamiento demostrado, tanto apoyo de los queridos familiares y amigos.

Como remate les comparto las palabras que me regalaron Gustavo Borletto y Mario Molfino que me interpretan perfectamente y una de las obras expuestas en esta muestra titulada: "Paisaje Interior":

"La construcción exterior comienza siempre desde el interior.

Los procesos de creación artística son complejos, reflexivos algunas veces y otras disruptivos con la realidad. Sucede que la idea se fractura entre el concepto y la abstracción.

Mundos, sistemas sensibles y expresivos, vagos perfiles y desmesuras en texturas diversas, es el paisaje interior percibido y construido por Gustavo Molfino.

Cosmogonías de aire y de pasiones, de tierra firme y de sombras, en algunas ocasiones.

Aunque el color siempre triunfa.

Las iridiscencias, las veladuras y las transparencias, acuden a la tela con semitonos y puntos medios que nos preparan para otros gestos pasionales para contemplar una especie de galaxia muy personal y única: el paisaje interior generoso y de ensoñación.

Nube, horizonte, agua, cielo y tierra. A veces se esfuman, se mueven y nos dejan con lo más profundo de nuestro propio ser: el alma sensible."

EVOLUCIÓN ESPIRITUAL SEGÚN EL MODELO ESPÍRITA

Jacques Peccatte
Francia



UN NATURAL DESEO DE ESPIRITUALIDAD

Desde las profundidades del tiempo, nuestras sociedades terrenales nunca han podido prescindir de mitos y religiones que fueron los soportes de las creencias en torno a la noción de un mundo invisible. Esto ha sido una constante desde la más alta Antigüedad, incluso desde la Prehistoria: los humanos siempre se han preguntado sobre la posibilidad de su existencia futura más allá de la muerte, combinada con la noción de un Dios creador.

Y luego, más tarde, bajo la inspiración de algunos filósofos, nació la idea de una vida sin Dios, a menudo vinculada a un

cuestionamiento de los dioses mitológicos o del Dios de las religiones, pero también en perspectivas estrictamente ateas con la firme convicción de que todo se detiene en la muerte.

En la historia de las civilizaciones, ha habido pocos ejemplos de sociedades ateas, con la excepción de aquellas que experimentaron un régimen político de inspiración comunista y marxista que quería eliminar las influencias religiosas. Esta fue la era del materialismo filosófico en la Unión Soviética, China, Cuba y algunos otros países. La regla era el abandono, o incluso la prohibición, de las religiones, porque estas, el opio del pueblo, según la fórmula de Karl Marx, se consideraban burguesas, alienantes, dañinas para la conciencia de clase y la emancipación a través de la justicia y la libertad. Este al final no fue el mejor efecto, porque la frustración llevó a las poblaciones a perpetuar las prácticas religiosas clandestinamente, signos de una necesidad que no había desaparecido por completo a pesar de los mandatos de las autoridades. La prueba es que después de la caída de estos regímenes, la necesidad de espiritualidad o creencia, una vez reprimida, recuperó todos sus derechos. En Rusia, por ejemplo, setenta años después, la fe llevada por la Iglesia ortodoxa se ha impuesto una vez más a una buena parte de la población.

Aparte de estos episodios particulares, las sociedades teocráticas se han perpetuado, habiendo sobrevivido siglos de viejos

principios de sumisión al poder religioso y temporal. Esto todavía se ve en países gobernados por la ley religiosa y no por la ley civil.

En cuanto a las antiguas teocracias occidentales, el misticismo había mantenido la creencia, seguida por las poblaciones sumisas al clero católico, bajo el control de su jerarquía papal que estaba en estrecha relación con los poderes reales o imperiales. Se puede decir en este punto que la noción marxista de una religión opio del pueblo, tenía sentido, pero que su traducción concreta fue fatal, porque, para reemplazar la esclavitud de los religiosos, se inventó otra esclavitud, esta vez atea, dedicada a una idea revolucionaria y luego a un personaje emblemático y providencial. Estos sistemas han llevado a una cierta forma de mística, por ejemplo con el pequeño padre de los pueblos, que se ha convertido en un nuevo icono, un objeto de adulación que ha suplantado la noción de Dios Padre. Fue el famoso culto a la personalidad que se desarrolló en todos estos sistemas donde el personaje principal a menudo se convirtió en el gobernante de por vida. Tenemos aquí un modelo cuasi-religioso de una fe en un hombre que se ha convertido en la autoridad suprema que, como un papa, va hasta su muerte (o casi, dependiendo del caso), para llevar la idea del proceso revolucionario. Y, por supuesto, estos modelos plantearon las cuestiones de libertad y democracia, en sistemas calificados como totalitarios de hecho, porque solo el partido de la revolución tenía su lugar, con exclusión de cualquier otra representación política. Esto llevó a todo tipo de persecuciones, ejecuciones, represiones, encarcelamientos, exilios, para aquellos que no estaban de acuerdo con la línea del partido. Todo esto se

ha convertido ciertamente en una vieja historia (con algunas excepciones de hoy), pero con respecto a los religiosos, la falta de libertad de práctica era en realidad un problema de derechos burlados, el derecho a creer o no creer, incluso si las religiones no estaban especialmente llevadas por impulsos emancipadores. Sin embargo, como contraejemplo, otras tendencias han demostrado la posibilidad de coexistencia entre una lucha que fue tanto de inspiración marxista como de inspiración cristiana en defensa de los derechos. Se trataba, en los años de 1960 y 70, de la teología de la liberación, un movimiento para la defensa de los "sin tierra" en América Latina y en particular en Brasil, bajo la égida de Dom Elder Camara; una tendencia que también habíamos visto florecer en Europa, especialmente en Francia, con los sacerdotes obreros, socialmente comprometidos en esa época.

Todo esto nos indica claramente que la necesidad de espiritualidad, cualquiera que sea su forma, no puede estar oculta, y que si es coaccionada, se saca por la puerta y vuelve por la ventana. Esto es lo que sucedió al final de la Unión Soviética (1991), sabiendo además que algún tiempo antes de la implosión del sistema, Mikhail Gorbachev ya había restaurado las libertades religiosas.

Las religiones siempre han sido indicativas de una necesidad del más allá, una llamada a la espiritualidad, o en otras palabras, una intuición de la perpetuidad del alma y una trascendencia divina. Inventaron varias teorías sobre la representación de otro mundo post-mortem. Todas estas descripciones siguen siendo ingenuas, conectadas a mitologías antiguas con personajes que encarnan valores o funciones

especiales en formas que inicialmente eran politeístas con dioses propensos a experimentar los mismos tormentos que los humanos.

Estas son concepciones cuyo origen se remonta a mitos ancestrales, por lo tanto, a símbolos e imágenes. Y fue allí donde lo irreal imaginario se confundió con una supuesta realidad, otro mundo imaginario entre los cristianos, con sus cortes y penitencias calcadas de las instituciones humanas. De allí nacieron, dentro del monoteísmo esta vez, nociones de destinos definitivos después de un juicio divino, o incluso un juicio final al final de los tiempos. Y todo esto en sociedades donde lo espiritual y lo temporal aún no habían sido desconectados por una forma de laicidad. Así es como se gobernaba en nombre de Dios antes de la Revolución Francesa, que todavía se aplica a una serie de teocracias hoy en día. Pero lo que todavía es muy ingenuo es que este Dios era a imagen de hombres de poder, modelado sobre la autoridad de los poderosos que se habían autoproclamado representantes de Dios en la Tierra. Y fue a partir de esta realidad que Karl Marx había construido su ateísmo, contra una imagen de un Dios similar a sus representantes terrenales que se permitieron establecer sus poderes en su nombre. Pero incluso antes de él, esta noción también había pertenecido a la Revolución Francesa, cuando, el clero asociado con la nobleza y la realeza, fue acusado de haber mantenido la sumisión del pueblo.

HACIA UNA ESPIRITUALIDAD NO RELIGIOSA

Frente a esta historia de nuestras sociedades, que se basaron en diversos movimientos religiosos, se produjo la contribución de filósofos, algunos de los

cuales reflexionaron sobre la espiritualidad fuera de lo religioso. Desde Sócrates o Platón, hasta Spinoza o Leibniz, lo espiritual fue cuestionado independientemente de los fenómenos religiosos. Y fue finalmente en el siglo XIX, con el espiritismo, que apareció una nueva forma de abordar la cuestión, a partir de hechos calificados como irracionales que fueron estudiados racionalmente. Estos hechos habían sido previamente asimilados a los religiosos por interpretaciones milagrosas, y esta vez fueron abordados desde el ángulo de la ciencia que conduce a una filosofía, que dio lugar al espiritualismo anglosajón, y luego de una manera más elaborada al espiritismo francés formulado por Allan Kardec. Fue entonces cuando surgió una nueva forma de espiritualidad totalmente inédita, arreligiosa, y que también difería de escuelas esotéricas u ocultas como la Rosacruz, la teosofía, la antroposofía, la alquimia, el chamanismo...

Así, el espiritualismo kardecista se extendió, principalmente en países de cultura latina, especialmente en toda América del Sur y más específicamente en Brasil, tomando diversas formas y a menudo asimilado a un movimiento religioso, prueba de que es difícil sacar la espiritualidad de lo religioso que interfiere nuevamente en lo que debería



haber permanecido estrictamente como un movimiento a la vez científico como filosófico.

Ahora, con respecto a lo que un movimiento puede aportar al mundo para su evolución, llegamos a la verdadera razón de ser de un espiritismo moderno y progresista que se ha librado de toda influencia religiosa, y que, de conformidad con el humanismo laico que representa, debe ser capaz de dar nueva vida a nuestro mundo desgarrado por todos lados tanto en el nivel de las influencias teocráticas como en el de un resurgimiento de los regímenes totalitarios.

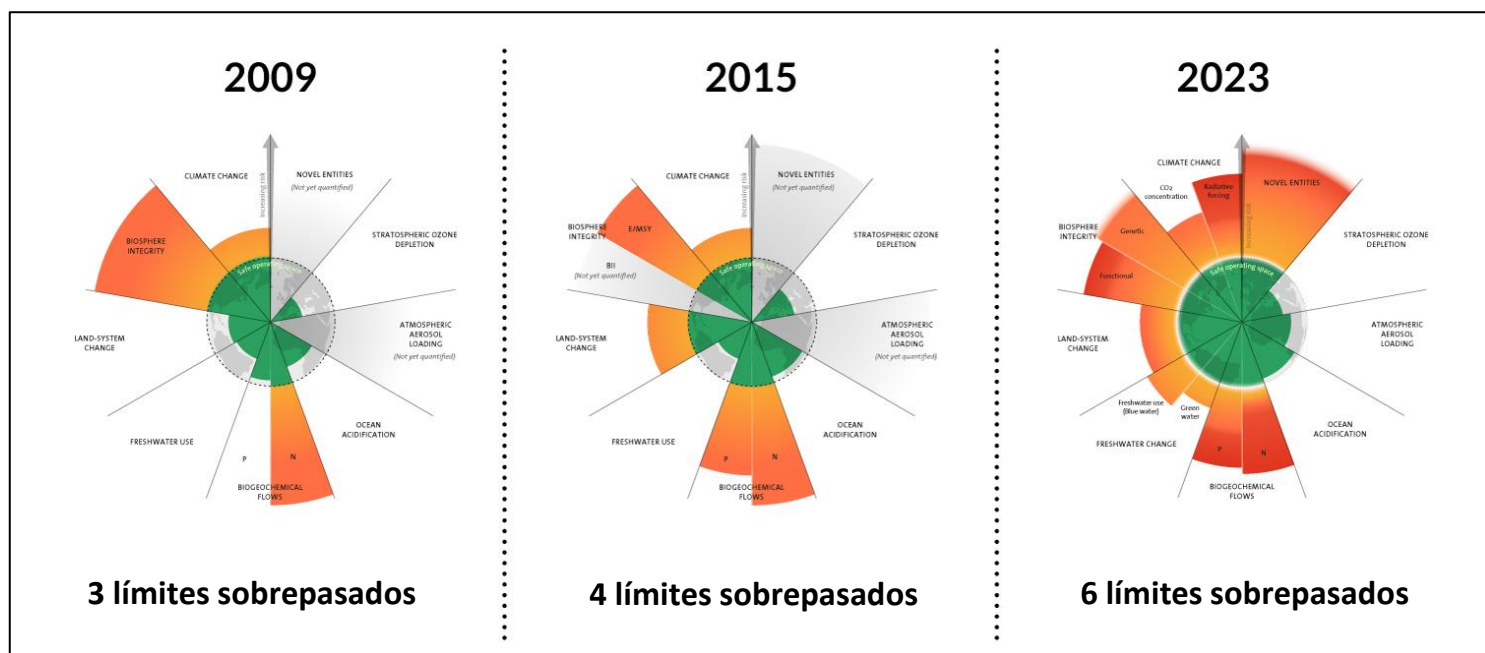
El espiritualismo espírita debe posicionarse claramente sobre el significado de la evolución reencarnacionista, invitando al respeto por la vida, condenando la pena de muerte como se hizo en El Libro de los Espíritus, denunciando todos los crímenes de guerra perpetrados por déspotas expansionistas sedientos de sangre. Algunas religiones participaron en estos abusos insoportables, habiendo cambiado la espiritualidad por el poder del más poderoso de sus representantes. En esto, deberían quedar definitivamente obsoletas, especialmente cuando hablamos de una espiritualidad que integra la trascendencia divina en el origen de nuestras existencias y las leyes que rigen nuestras vidas sucesivas en una llamada a amar al prójimo liberado de antiguos prejuicios, por una emancipación de seres que han redescubierto el verdadero significado de su encarnación.

Este es, por lo tanto, el sentido de la reencarnación, una ley que emana de una fuerza divina inconmensurable que, una vez admitida y entendida, puede invitar a la raza humana a una moral y una ética que fluirá naturalmente en la comprensión de esta ley.

Algunos siempre podrán decir que las cosas evolucionarán por sí solas, y que la Providencia hará el resto. Pero también sabemos que el inmovilismo y el dejar hacer siempre han representado peligros funestos en la historia de la humanidad. Por lo tanto, no hay una regla verdadera que de la acción, a condición de que sea la acción que vaya hacia lo bello, el bien y lo justo, en una perspectiva de evolución de una humanidad que, para hacer esto, necesitará realizar grandes reflexiones sobre la condición humana. ¿Y qué mejor enfoque para comenzar esta reflexión que la propuesta espírita? Es a partir de una reflexión sobre la continuidad de la vida después de la muerte que la humanidad encuentra un sentido real a su existencia, sus alegrías, sus tristezas, sus tormentos y sus esperanzas. Es un nuevo horizonte que se abre para todos aquellos que llevan en su corazón la chispa de una vida para florecer, que tienen un profundo deseo de belleza y bien, intuitivamente seguros de que la vida tiene sentido, pero sin saber cómo expresarlo frente a otro mundo cuya existencia les parece velada e inasible.

ESPIRITISMO, UNA FILOSOFÍA PARA EL MAÑANA

Pero más allá del sentido de la vida tal como se puede dibujar, hoy estamos obligados a reaccionar con urgencia considerando los peligros de nuestro mundo, enfrentado a las agresiones humanas, tanto por las guerras como por la explotación desenfrenada de los combustibles fósiles que ya han llevado a un calentamiento global más que preocupante. Hasta tal punto que la generación joven se ha vuelto pesimista, incluso deprimida, ante esta carrera precipitada que a menudo denuncia, pero que no tiene los medios para frenar.



No diremos que el espiritismo tendría las soluciones en este punto, especialmente porque las buenas soluciones ya son conocidas pero difíciles de aplicar. Así que esperamos, postergamos, algunas personas diciéndose a sí mismas que habría como una fatalidad contra la cual no podemos hacer nada.

Desde el punto de vista espírita, al menos podemos avanzar en la idea de que la continuidad de la vida en otro mundo con perspectivas más lejanas de reencarnación, debería inspirarnos a proteger nuestro planeta, hoy y ahora. No se trata de pensar egoístamente sobre la posibilidad de nuestra próxima reencarnación en unas pocas décadas, sino de todos los jóvenes planetarios que forman parte de la cadena humana sin fin, donde uno y otro están conectados emocionalmente, se pierden de vista y luego se encuentran de una vida a otra en una necesidad evolutiva tanto individual como colectiva. Es la evolución de los nuestros hijos, familiares y amigos; es también la evolución de nuestros contemporáneos más lejanos que no conocemos, pero que, sin embargo, nos

interesan por el simple hecho de que son nuestros alter egos en la cadena de la vida gobernada por las leyes divinas. Y es finalmente la evolución de nuestra Tierra en sus climas, su fauna y su flora, un planeta que debemos salvar de una ética real teniendo en cuenta todas las soluciones posibles ya pensadas por muchas personas durante mucho tiempo. "Nuestra casa se está quemando y miramos en otra dirección", dijo Jacques Chirac. Ese es el verdadero problema que todos debemos tomar en consideración.

También sabemos que la fuerza del pensamiento tiene una serie de posibilidades. Esto se puede experimentar como una extensión de las experiencias de psicoquinesis. El espíritu preexiste a la materia; puede actuar para influir en él, o incluso para reequilibrar las funciones naturales no reguladas. La sociedad futura podría tener en cuenta esta realidad y los logros serán posibles el día en que la humanidad haya adquirido una cierta madurez espiritual.

Traducción: Ruth Newman

¡BIENVENIDO, 2025!

Rita Fernández
Brasil



Un año más se inicia... huele a fresco... nuevos sueños, nuevas esperanzas, nuevos deseos... un nuevo libro que hemos recibido para escribir nuestra historia, con muchos capítulos de alegría, felicidad, cariño, unos pocos de tristeza y muy pocos de desilusión...

Pero es curioso como mucha gente, alrededor del mundo, se prepara para el nacer de un nuevo año... En cada rincón del planeta las personas cumplen tradiciones o supersticiones curiosas y únicas para tener éxito, suerte o realizar sueños durante todo un año... Veamos algunas...

Hay los que quieren entrar con el pie derecho... Sí, sí... no es una metáfora, no... hay personas que, cuando suenan las doce campanadas anunciando el año nuevo, solo se

quedan con el pie derecho en el suelo... dicen que es para atraer suerte... ¿Será? Tampoco podemos olvidarnos los que quieren subirse en la vida, pues se suben a una escalera y se quedan apoyados en el famoso pie derecho... Casi un entrenamiento para convertirse en equilibristas...

Y siguiendo con lo de las campanadas de Nochevieja... Estando a punto de sonar la medianoche, muchos suelen comerse las 12 uvas, una a cada campanada... es muy sano comer frutas, pero hay que tener cuidado para no atragantarse... Según nos cuenta la leyenda, lo de las uvas de la suerte se remonta a principios del siglo XX y es exclusiva de España. No se trata de motivos religiosos ni culturales, sino de intereses económicos, pues en el año 1909 se produjeron demasiadas uvas; así que los cosecheros, para eliminar ese excedente, inventaron la costumbre de tomar las uvas de la suerte la última noche del año...

En los países más cálidos encontramos también quienes saltan 7 olas en el mar para atraer buenas energías... también están los que prefieren un buen chapuzón para “lavarse” las malas energías... También puede ser una buena disculpa para refrescarse en el calor ...

El color típico para la nochevieja es el blanco, que significa paz, pero la gente cree que, usando otros colores, puede atraer otras cositas... Si se viste amarillo, desea dinero; ya el rojo indica que quiere amor, pasión; el rosa es para algo más ligero, un romance; el verde indica salud; el azul es tranquilidad; dorado si desea prosperidad; naranja, para tener

creatividad... Puedo asegurar que mucha gente sale mezclando distintos colores...

E incluso la cena se ve afectada por las supersticiones... no se puede comer nada que rasque o que dé con las patas hacia atrás, como aves... terminantemente prohibido comer pavo u otros tipos de gallináceos... Lo que no puede faltar son lentejas... pues se dice que es sinónimo de prosperidad y riqueza porque sus granos se parecen a monedas.

¿Y la casa? Tampoco escapa de algunos rituales... El más común es limpiarla y fregarla a fondo, como si nunca se hubiera limpiado antes en la vida... Hay que tener en cuenta que es un día como otro cualquiera, una fiesta más... no hace falta convertirse en la persona más neurótica del mundo por limpieza... Y se prenden velas para que el ambiente quede libre de malas influencias, se echan hierbas para, además de buen olor, atraer suerte...

¿Debemos preocuparnos por todo eso? Al final de la noche, en lugar de estar feliz, bien vestida y descansada para disfrutar la fiesta, la persona estará hecho polvo, deseando sentarse en un sillón confortable y no levantarse para nada...

En El Libro de los Espíritus, Kardec, en la pregunta 553, quiso saber: “¿Qué efecto pueden tener las fórmulas y prácticas a cuyo beneficio pretenden ciertas personas disponer a su antojo de los espíritus?”; a lo que nuestros Amigos le contestaron: “El efecto de ponerlas en ridículo, si lo hacen de buena fe; en el caso contrario, son embaucadores dignos de castigo. Todas las fórmulas son charlatanismo; no existe ninguna palabra sacramental, ningún signo cabalístico, ningún talismán que tenga acción en los espíritus, porque éstos son atraídos sólo por el pensamiento, y no por cosas materiales”.

Siguió Kardec, en la pregunta 554: “Aquel que a todo trance tiene confianza en lo que llama la virtud del talismán ¿no puede por esa misma confianza atraerse un espíritu, por lo que será entonces el pensamiento el que obra y el talismán no más que un signo que favorece la dirección de aquél?”; y le contestaron: “Es cierto; sin embargo, la naturaleza del espíritu atraído depende de la pureza de la intención y de la elevación de sentimientos, y es extraño que el que es bastante sencillo para creer en la virtud de un talismán no tenga por objeto un fin más material que moral. En todo caso, eso acusa una pequeñez y una debilidad de ideas, que dan acceso a los espíritus imperfectos y burlones”.

En resumen, no hay una fórmula ni tampoco una receta mágica; lo que nos atrae suerte, dicha, fortuna (como sinónimo de las anteriores) es el pensamiento, el buen pensamiento y la intención verdadera y pura... lo demás son como muletas que sirven para que nos apoyemos y fortalezcamos nuestra fe en algo bueno que vendrá en algún momento. Somos seres imperfectos, por eso nuestras ideas son débiles... tenemos mucho que aprender a cómo fortalecerlas para que nos mejoremos a cada encarnación y sigamos, así, el camino más recto de la evolución.

La Nochevieja es una noche más... El año nuevo es un año más... por tanto, que todo y cada día elevemos nuestro pensamiento a algo mejor, que nuestras energías sean las más bonitas para que, en nuestro nuevo libro, escribamos el registro de nuestro viaje por esos 365 días, un viaje agradable... Y que para cada momento triste podamos recordarnos de otros muchos más felices... Además de nuestros amigos, que nuestros compañeros sean también la esperanza, el cariño y la alegría... ¡¡Feliz Año Nuevo!!

LA PRÁCTICA DE VIBRAR ALTO PARA LA EVOLUCIÓN CONSCIENTE

Rosa Díaz
España



Quiero iniciar esta exposición con una de las leyes Cósmicas que rigen la vida material y también la mente, la cual define muy bien el kybalión, y la ley a la cual me refiero es la ley o principio de Vibración, que encierra la verdad de que nada está inmóvil, todo se mueve, todo vibra.

Vibración, es una manifestación de energía, emitida por los diversos aspectos de todo cuanto existe en el Universo. Porque en el Universo, todo es vibración en diversos grados; desde el átomo, molécula, célula de los diversos organismos que vibran constantemente en consonancia con su naturaleza y función, hasta los mundos todos del Cosmos infinito, cuya vibración varía y está en concordancia con su estado evolutivo.

Por ello, podemos afirmar que estamos inmersos en un océano de vibraciones y todo vibra por ser manifestación de vida, porque todo lo que existe está en constante vibración y transformación.

El filósofo Pitágoras enseñaba a sus alumnos que en todo había movimiento, que incluso en lo que parecía materia inerte, como una piedra, había un cierto grado de vibración. Pitágoras hablaba de la música de las esferas porque comprendía que cada diminuta partícula del Universo vibra y crea a través de sus vibraciones luz y sonido.

Este principio explica las diferencias entre las diversas manifestaciones de la materia, de la fuerza, de la mente y aun del mismo espíritu, las que son el resultado de los varios estados vibratorios.

La escala evolutiva o ciclo de manifestaciones del Cosmos, está conformada por infinitos grados, desde la forma material más densa hasta la más sutil. Y a medida que la vibración va siendo mayor, más alto es el lugar que ocupa en la escala; pero todo muestra un determinado movimiento o vibración.

Todo lo que emana de la mente y el alma de las personas, es vibración: pensamientos, sentimientos, deseos y palabras. Pero, el ser humano, que en nuestro planeta Tierra es la manifestación de Vida más evolucionada, sus vibraciones son más intensas. Pero, no todos los humanos tienen igual intensidad de

vibración; pues, varía mucho según el grado de evolución alcanzado.

La ley de vibración contiene en sí una fuerza de atracción hacia toda manifestación de energía análoga o semejante. Pues, está demostrado en el campo de la física y de la química, de la biología y del psiquismo, que cada persona atrae a su semejante. Y en la parte espiritual rige la misma ley de atracción y afinidad que une a los seres espirituales afines en su ascensión evolutiva.



El concepto de "pensamiento y vibración" se relaciona con la idea de que los pensamientos tienen una frecuencia o vibración energética que puede influir en nuestra realidad. Esta noción se basa en algunas teorías de la física cuántica y en filosofías espirituales que sugieren que todo en el universo está compuesto de energía y que nuestros pensamientos pueden afectar esa energía.

Cuando pensamos en algo, estamos generando una vibración que puede atraer o repeler experiencias, personas y situaciones

en nuestra vida. Por ejemplo, pensamientos positivos y constructivos pueden generar una vibración alta, lo que podría atraer oportunidades y bienestar, mientras que pensamientos negativos pueden generar una vibración baja, lo que podría llevar a la manifestación de situaciones no deseadas.

Este concepto también se relaciona con la ley de la atracción, que sostiene que al enfocarnos en lo que deseamos y mantener pensamientos positivos, podemos atraer esas cosas a nuestra vida. En resumen, la conexión entre pensamiento y vibración sugiere que nuestra mentalidad y emociones pueden tener un impacto profundo en nuestra experiencia y en el entorno que nos rodea.

La Ley de Resonancia sostiene que todo en el universo emite vibraciones y que estas frecuencias similares se atraen mutuamente. En este contexto, la relación entre el pensamiento y la Ley de Resonancia radica en que nuestras ideas, emociones y actitudes emiten una "frecuencia" que atrae eventos, personas y circunstancias en sintonía con ellas.

Al pensar en términos de emociones y creencias, emitimos una especie de "vibración" que se transmite al entorno y, según la Ley de Resonancia, atrae experiencias que vibran en la misma frecuencia. La práctica de trabajar en nuestros pensamientos conscientes se relaciona directamente con el tipo de experiencias que atraemos, haciendo de la mente una herramienta esencial para influir en nuestro entorno.

Ante la pregunta ¿Qué significa ser una persona de alta vibración? El concepto "vibrar alto" se viene instalando dentro del mundo de la espiritualidad; este estado consiste en

alejarse de las emociones negativas para concentrarse en las positivas y, de esa forma, estar en una alta frecuencia espiritual.

Nuestros pensamientos están creando una vibración que busca y coincide sólo con frecuencias similares”.

Si te cuestionas ¿Cómo puedo saber cuál es mi frecuencia vibratoria?

Puedes preguntarte simplemente: “¿Cómo me siento?” Si te sientes bien es que estás vibrando en una frecuencia alta, y si te sientes mal, es que estás en una frecuencia baja.

Las vibraciones en el ámbito espiritual, reflejan el estado interno y pueden influir en nuestra experiencia de vida.

Vibrar alto se refiere a la calidad y nivel de la energía vibracional que emitimos. Este concepto, arraigado en la física cuántica, sugiere que al igual que los átomos, nosotros también emitimos vibraciones que afectan nuestra realidad material y espiritual. Una alta vibración está asociada con sentimientos positivos y a un estado de bienestar general.

La importancia de vibrar alto radica en su impacto directo en nuestra experiencia de vida. Según esta perspectiva, una alta frecuencia vibratoria puede influir positivamente en nuestro entorno, atrayendo circunstancias y relaciones que reflejan esta misma calidad de energía. En contraste, una baja vibración podría contribuir a experiencias menos deseables.

La noción de vibración alta encuentra su fundamento en los principios de la física cuántica. Los científicos han demostrado que todo en el universo, incluidos nosotros, está compuesto de energía que vibra a diferentes

frecuencias. Esta energía, dependiendo de su frecuencia, puede manifestarse tanto en estados materiales como en estados vibracionales.

La frecuencia vibratoria no es solo un concepto abstracto; tiene implicaciones prácticas en nuestra vida diaria. Investigaciones han correlacionado las frecuencias vibratorias con diferentes estados de conciencia y salud. Una alta frecuencia vibratoria está comúnmente asociada con estados de mayor conciencia y bienestar emocional.



Las emociones juegan un papel crucial en la determinación de nuestra frecuencia vibratoria. Emociones como el amor, la alegría y la gratitud están asociadas con altas vibraciones, mientras que el miedo, la ira y la tristeza corresponden a vibraciones más bajas. Esta relación entre emociones y vibraciones subraya la importancia de gestionar nuestras emociones para mantener una alta frecuencia.

Una alta vibración no solo impacta nuestro estado emocional, sino también nuestra salud física. Se ha observado que las vibraciones altas pueden mejorar la energía, reducir el estrés y promover la sanación. A nivel mental, una alta vibración fomenta la claridad, la concentración y una perspectiva más positiva de la vida.

La relación entre la frecuencia vibratoria y el desarrollo espiritual es profunda y multifacética. Al alcanzar una alta vibración,

no solo mejoramos nuestro bienestar físico y emocional, sino que también fomentamos un crecimiento espiritual significativo. Este desarrollo espiritual se manifiesta en una mayor claridad en nuestra percepción del mundo y en una conexión más profunda con lo que consideramos nuestra esencia espiritual o divina. Dentro de este proceso, la



alta vibración actúa como un catalizador para un despertar espiritual; este despertar implica una percepción ampliada de nuestra realidad, llevándonos más allá de los límites del ego y permitiéndonos experimentar una sensación de unidad con el universo. Este estado de conciencia elevada nos abre a nuevas posibilidades de comprensión y compasión.

Hoy día tenemos a nuestra disposición un buen número de instrucciones, técnicas y ejercicios adaptables a cada particular modo de ser, aunque el resultado dependerá de la firmeza y constancia con que nos enfrentemos a la práctica.

La práctica de "vibrar en alto" se refiere a elevar tu estado emocional y espiritual para fomentar una evolución consciente. Aquí hay algunas estrategias que pueden ayudarte a lograr este objetivo, entre otros

1. **Meditación:** Dedicar tiempo a la meditación para calmar la mente y conectarse

consigo mismo. La meditación puede ayudar a sintonizarnos con frecuencias más altas.

2. **Afirmaciones Positivas:** Utilizar afirmaciones que resalten las cualidades y metas positivas. Repetir frases inspiradoras puede elevar la energía.

3. **Gratitud:** Practicar la gratitud diariamente. Reconocer las cosas buenas en nuestra vida aumenta la vibración y nos conecta con la energía positiva.

4. **Alimentación Consciente:** Consumir alimentos naturales que nutran el cuerpo y la mente. Cuidar la alimentación, que sea equilibrada e hidratante.

5. **Desintoxicar el cuerpo:** con ayunos intermitentes, depurativos naturales.

6. **Movimientos Corporales:** Participar en actividades físicas como yoga, danza o aerobics. El movimiento libera endorfinas y ayuda a elevar el estado de ánimo.

7. **Rodearse de Energía Positiva:** Mantener relaciones con personas que inspiren y apoyen nuestro crecimiento personal.

8. **Tiempo en la Naturaleza:** Pasar tiempo al aire libre, respirar profundamente y conectar con la naturaleza tiene un efecto rejuvenecedor y eleva nuestra energía.

9. **Creatividad:** Expresar la creatividad a través del arte, la música o cualquier forma que disfrutemos. Esto puede ayudarnos a conectar con las emociones y elevar tu vibración.

Implementar estas prácticas puede llevar tiempo, pero con dedicación, podemos lograr un estado de vibración más elevado que fomente nuestra evolución consciente.

¿POR QUÉ REENCARNAMOS?

Mercedes García
España



Según “El Libro de los Espíritus” nuestro objetivo es alcanzar la perfección.

Para alcanzar este objetivo, la perfección, debemos tener en cuenta la Ley de Causa y Efecto, que nos dice, que todo lo que pasa es efecto de lo que pasó antes y causa de lo que va a pasar después.

Esta Ley podríamos compararla con la ley física de acción y reacción, que nos dice: si se produce una acción en cierto sentido, se crea de inmediato una reacción de igual intensidad y en sentido contrario. Esta Ley de acción y reacción actúa en el plano físico y con efecto inmediato. La ley de consecuencias o de causa y efecto nos dice que nuestro comportamiento es una acción que crea la consiguiente reacción; actúa en el plano psíquico y no con efecto inmediato. Esto nos hace sentir más seguros, pues vemos que formamos parte de una ley matemática e inexorable, a la vez que adquirimos conciencia de nuestra propia libertad, al poder decidir

acerca de nuestro comportamiento y de las consecuencias que puede acarrear.

De todo esto deducimos, que todos los cuadros humanos de dolor, fracaso, destrucción y miseria, NO son obra de la casualidad, ni de la llamada mala suerte, ni del castigo de Dios. NO HAY CASTIGOS. El castigo, no existe, porque ello estaría en contraposición con el amor infinito del Creador. Con la creencia del castigo se rebaja la Divinidad a la condición humana.

Lo que existe en todo cuadro de dolor es el efecto de la causa.

Hemos dicho que esta Ley no actúa de forma inmediata, sino que, por el contrario, ofrece al ser espiritual, el tiempo necesario para su reajuste voluntario, pero si la persona no restablece voluntariamente el equilibrio alterado con sus acciones, cuando llega el límite marcado por la propia Ley, ésta actúa produciendo ese reajuste indispensable para mantener el equilibrio psicocósmico (del propio ser).

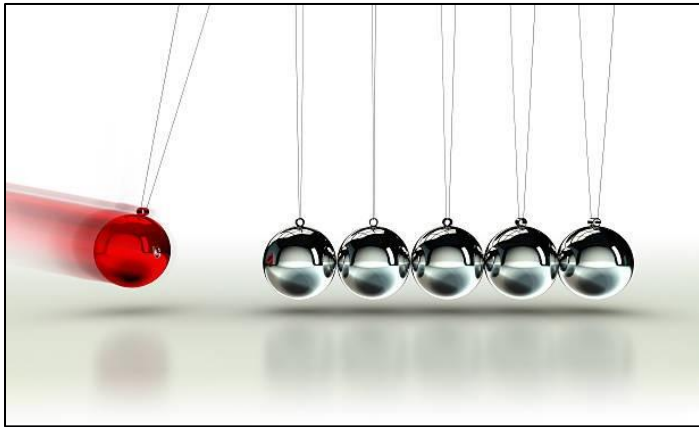
La siembra es voluntaria, pero la cosecha es obligatoria, porque nadie puede escapar de las consecuencias de sus propias acciones, devolviéndonos en un determinado momento de nuestra vida presente o futura, los mismos sufrimientos que hayamos causado, si no hemos sido capaces de repararlos por la realización de un bien proporcional al daño causado, en cuyo caso no habrá necesidad de sufrir el mismo daño.

Por esta misma Ley, toda acción de bien, de ayuda a los demás, todo acto de servicio desinteresado, todo sentimiento de amor y pensamiento de ayuda hacia nuestros

semejantes retornarán a nosotros con el mismo bienestar y dicha que hayan producido.

No importa el tiempo que tarde, pues como hemos dicho antes, esta ley no actúa tan de inmediato como la ley física de acción y reacción.

De todo lo expuesto deducimos que, cada vez que hagamos un bien o un mal a alguien, nos lo estamos haciendo a nosotros mismos. Tenemos libertad de acción, podemos hacer lo que nos plazca, pero tenemos que ser conscientes de que somos responsables de las consecuencias de nuestros actos, pensamientos, sentimientos y deseos.



Por lo tanto, nuestro trabajo principal sería saber qué necesitamos para llegar a la perfección.

Para ello, empezaríamos por intentar saber cuáles son nuestras imperfecciones y detectarlas cuando se manifiestan.

Así, prestando atención a nuestra forma de reaccionar ante los acontecimientos y si esas reacciones se repiten, encontraremos el motivo por el que hemos reencarnado y lo que hemos venido a aprender en esta vida actual. Si ante una situación dada, respondemos con agresividad, ira, impaciencia, vanidad, miedo, o cualquier otro síntoma negativo, está claro que esto es lo que hemos venido a aprender en esta

nueva vida: a ser más tolerantes, más pacientes, más valerosos, más humildes..... etc.

Pero una vez detectadas estas imperfecciones, nos podemos encontrar con un problema bastante frecuente y es, pensar y estar convencidos de que tampoco tiene tanta importancia o sencillamente que tenemos razón al reaccionar de la manera en que lo hacemos, justificándola y considerando que nuestros razonamientos y forma de proceder son los más acertados.

De aquí, la importancia de que prestemos atención a nuestras reacciones, nos revelan por qué estamos aquí, la finalidad de nuestra actual encarnación, porque lo que hace posible que las personas aprendamos bien la lección, es la toma de conciencia de que hemos venido a este plano físico con esas características de personalidad en nuestro espíritu y que aquí, gracias a encontrarnos con ciertas situaciones específicas de nuestra vida, han salido a la superficie, y lo que tenemos que hacer es poner manos a la obra para trabajar y superarlas, entendiendo que esas situaciones aparentemente negativas, son oportunidades que nos brindan para nuestra evolución espiritual.

Porque no se trata sólo de aprender, sino de aprehender, hacer nuestro el conocimiento, llevarlo a la práctica una y otra vez hasta perfeccionarlo, y de ahí la necesidad de encarnar innumerables veces.

Aprovecho esta oportunidad que me brinda la revista Evolución para desearos mucha felicidad en las próximas fiestas navideñas y sobretodo para que en el próximo año, aprehendiendo, podamos colaborar en la construcción de un mundo mejor, exento de guerras, injusticias, violencia..., tomando la PAZ como la consigna que fraternalmente abraza a la humanidad.

ES POSIBLE EDUCAR PARA LA FELICIDAD

Yolanda Clavijo
Venezuela



Felicidad según la RAE:

- 1.- *Estado de grata satisfacción espiritual y física.*
- 2.- *Persona, situación, objeto o conjunto de ellos que contribuyen a hacer feliz.*
- 3.- *Ausencia de inconvenientes y tropiezos.*

En estos tiempos de reflexión, recogimiento, unión familiar, de renovación, evaluación, alegrías, es una prioridad en ese proceso de auto revisión que generalmente con más o menos herramientas realizamos, preguntarnos si en algún momento nos hemos planteado para nuestras vidas, la posibilidad de sentirnos felices, como ese estado de plenitud física y espiritual que todos merecemos vivir, experimentar, sería lo conducente.

Con mucha frecuencia ese estado de felicidad que cada persona percibe poco y por motivos distintos, sin tener en cuenta que es un

estado del ser, no está relacionado con nada externo, con el tener o con el hacer, pero de forma recurrente cedemos el poder sentir felicidad a algo o a alguien lo que nos coloca en situación de vulnerabilidad.

Sorprende la cantidad de información proveniente de la ciencia, las neurociencias, la psicología, que muestran resultados acerca de que nuestros cerebros no están programados para ser felices. Recientemente el Dr Angel Martin, médico cirujano y profesor de anatomía y embriología, en una entrevista que le hace el diario la Vanguardia así lo confirma: es necesario cambiar nuestro cableado cerebral por defecto el cual está programado para sobrevivir y no para ser felices, el bienestar nunca ha sido una ventaja evolutiva, el cerebro no está programado para la relajación, la tranquilidad, vamos a tener que construirlas, manifiesta.

Otros investigadores en el área de la cuántica, la epigenética o la biología molecular, también confirman que en los primeros siete años de vida el cerebro de un niño por encontrarse en un estado semejante al hipnótico es capaz por lo que observa de los padres, del entorno, en la escuela, en la comunidad, de captar, copiar, descargar: modelos, patrones, programas, que se vuelven sistemas de creencias, en un 60%, desempoderantes, limitantes, autosaboteadores, con una carga importante de miedo, una de las emociones de más baja vibración conocida, aunque útil en situaciones de supervivencia.

El párrafo anterior requiere un comentario aparte ya que hice también referencia a él en un artículo anterior y lo haré las veces que sean necesarias para resaltar lo siguiente: los infantes, los niños, los jóvenes, repiten lo que observan de sus padres, descargan programas de lo visto, de lo que escuchan, de lo aprendido, de lo experimentado y un sesenta por ciento sino más, en muchas ocasiones el concepto de felicidad desaparece, el positivismo es el gran ausente, y las creencias producto de esas vivencias determinan su mundo y la realidad existencial pasa a ser una serie de frustraciones, de expectativas no cumplidas, de traumas, de conflictos, en definitiva una realidad que lo aleja de su esencia de su origen, de sus potencialidades, de su felicidad.

Si bien este es un tema para la generalidad, también de artículos, revistas, textos, programas y conferencias espíritas se desprenden ideas con una impronta profunda de dolor, de sufrimiento, expresiones como: expiaciones, pruebas, enfermedades, odios, venganzas, resentimiento, miedos, culpas, castigos, vergüenza, sobre valorización del esfuerzo, del sacrificio, están presentes permanentemente. Primero, porque interpretamos y difundimos la filosofía espírita como fue ordenada y sistematizada por Kardec, literalmente, al pie de la letra, incluso entre los laicos, sin permitirnos un razonamiento más amplio y un lenguaje más actual y segundo porque en algunos casos se pierde el contacto con la sencillez de nuestra esencia, con la naturaleza, con la humildad. Tantos programas y estructuras mentales de ese orden nos hacen ver muchas veces acartonados, con máscaras, perdiendo la autenticidad y por consiguiente la felicidad. Porqué no educar, orientar, facilitar, en la felicidad y para la felicidad?

La psicología nos sugiere que patrones mentales como los antes mencionados marcados por la infelicidad provienen principalmente de la pérdida de autoestima, el negativismo, la necesidad de ser reconocidos, valorados, queridos y no percibirlo, de hacer las cosas que otros quieren y no las que se desean, de no creernos merecedores de las cosas buenas de la vida, de no expresar emociones positivas, de los miedos transgeneracionales, entre otros.

Para el Espiritismo las vivencias de otras encarnaciones teniendo en cuenta culturas, enseñanzas, medio ambiente, aunadas a las de la presente existencia, sin duda han venido construyendo un acervo espiritual, una personalidad, el ego, caracterizado por talentos, tendencias, conductas, comportamientos, afinidades, hábitos, preferencias, antipatías. Se pudiera afirmar que las diferentes generaciones pasadas, las distintas civilizaciones, nunca educaron para la felicidad sino para la sobrevivencia por lo que coincidí personalmente con el Dr Angel Martin en cuanto a que es una construcción propia pero no como el sugiere a través de un mecanismo de evolución del cerebro sino también del espíritu.

Si enseñamos desde las primeras edades acerca de la trascendencia del espíritu, de las múltiples existencias y desde la observación atenta a gestionar emociones, a descubrir los propios talentos en el arte o en otras áreas que deseen, a desarrollar las potencialidades y nuevos hábitos empoderadores, a iniciarse en técnicas de atención plena, respiración, mentalización, meditación, yoga, a la práctica de la solidaridad, el respeto por si mismo y por los demás, de la empatía, con certeza tendremos adultos felices y por consiguiente una sociedad mejor.

EL FENÓMENO EDGAR CAYCE: CURACIONES POR EL SUEÑO

Luc Gruntz
Venezuela



UNA INFANCIA FUERA DE SERIE

Edgar Cayce nació el 18 de marzo de 1877 en los Estados Unidos, en una granja del estado de Kentucky, vecina de Hopkinsville y falleció el 3 de enero de 1945 en Victoria Beach.

Tuvo una infancia turbulenta donde se ponía en situaciones imposibles. En cuanto sus padres le quitaban la vista de encima un instante, era la catástrofe. Su padre, agotado por esta situación y sin disponer de suficiente tiempo para ocuparse, contrató a un joven para que fuera su compañero y guardaespaldas.

Edgar estaba fascinado por su abuelo, con quien sucedían cosas extrañas: una mesa que se elevaba por los aires, una escoba recostada

contra un muro y que de repente se enderezaba y se ponía a bailar alrededor de la habitación. Este abuelo murió luego de una caída de un caballo cuando Edgar apenas tenía cuatro años. Mucho más tarde, se le manifestó sonriendo, lo visitaba con frecuencia y conversaban juntos. El padre de Edgar también lo sorprendió hablando solo en el jardín. Tratando de comprender con quien se entretenía, su respuesta fue: “Pero hablo con mis pequeños camaradas que están allí”. Aparte de él, nadie veía a estos espíritus. Ellos llegaban únicamente cuando él estaba solo. Pasando el tiempo, sus amiguitos le dijeron que ya era demasiado grande para recibir su visita y desaparecieron.

En la escuela, era más bien discreto, pasando una gran parte su tiempo en un mundo espiritual pero al mismo tiempo vivía normalmente. En cierto momento, a falta de maestro, fue su padre el que tomó la dirección de la escuela y comprobó entonces las rarezas y debilidades de su hijo. Parecía que cuanto más se esforzaba el niño por aprender una lección y concentrar su atención, más se extraviaba su espíritu. Edgar no retenía nada. Su padre empezaba a comprender que su hijo no podía ser sino un idiota. Al final de un ejercicio de ortografía nuevamente fracasado, Edgar dejó caer su cabeza contra el espaldar de su silla; cerró los ojos y enseguida oyó claramente una voz de mujer que le dijo: “¿Por qué te debates así? Tienes nuestra promesa. Déjanos ayudarte”. El niño se

adormeció. Su padre lo despertó siempre rabioso, y Edgar deletreó entonces perfectamente cada palabra pronunciada por este último. Enseguida dijo todas las palabras de la lección y luego otras que aún no había estudiado. Dijo igualmente a su padre en qué página se encontraban y mostró la ilustración de esta lección pues veía en su espíritu la página completa como si hojeara el libro. Al día siguiente en la escuela, hizo una exposición de ortografía que pasmó a toda la clase. Nadie comprendía ese misterio. Su padre le aconsejó que durmiera sobre todos los otros libros que tratan de geografía y cálculo para los que era un verdadero desastre. Edgar siguió el consejo y reprodujo el conjunto. Así, se dio cuenta de que podía memorizar sus manuales escolares durmiendo algunos instantes sobre ellos, con la cabeza apoyada encima. Esta cualidad se desvaneció con el transcurso del tiempo.

Más tarde, al final de un juego con los demás muchachos, se encontró en la trayectoria de una pelota de béisbol que lo golpeó en la espalda. Al volver a su casa, no se sintió bien y ante la insistencia de su padre, se acostó y cayó en una suerte de coma. Comenzó a hablar con una voz clara y autoritaria y a describir lo que le había sucedido, así como el tratamiento apropiado: “Para reanimarme, es preciso hacer una cataplasma especial que se me aplicará sobre la nuca”. Dio el nombre de ciertas hierbas mezcladas con cebollas crudas, ralladas. En cuanto se aplicó la cataplasma, se durmió en un sueño profundo y normal. Al día siguiente, estaba completamente curado.

Para ayudar a sus padres a criar a sus cuatro hermanas, todas menores que él, dejó la escuela a los dieciséis años y se incorporó a la vida activa. Fue primero viajante de comercio,

luego, poco tiempo después, se quedó afónico después de la absorción de un sedante. Los médicos y especialistas se mostraron impotentes para curarlo. Incapaz de expresarse de otra manera que no fuera por el murmullo, debió cambiar de empleo. Se le propuso un puesto de aprendiz en un estudio fotográfico. Algunos meses más tarde, un hipnotizador ambulante logró hacerlo hablar normalmente bajo hipnosis, pero en cuanto despertó, el efecto desapareció. La experiencia fue repetida en forma diferente. Edgar entró a un estado semejante al que le permitía memorizar sus libros de clase. Cuando se durmió, en lugar de sugerirle que recuperara su voz, se le pidió que se pronunciara sobre la causa de su mal y la manera de remediarlo. Edgar dio instrucciones precisas, gracias a las cuales recuperó su voz.

Era pues en un estado particular de sueño, que Edgar Cayce era capaz de disertar sobre asuntos de orden médico, filosófico, onírico, espiritual, histórico u otros. Los relatos que hizo fueron llamados “lecturas”. Se contaron más de catorce mil. En realidad, se trataba de autohipnosis. A medida que su misión se desarrollaba tanto por él como por los que le rodeaban, ese sueño era conducido por una persona que utilizaba las sugerencias apropiadas que le permitían dar informaciones sobre el asunto a tratar.

Ese estado de autohipnosis no era dirigido únicamente por su propia voluntad para dormirse. Se trataba de una forma de mediumnidad, que ante todo era conducida por Espíritus que conocían a su médium y su particular sensibilidad, que había sido decidida con su guía en el más allá, antes de su reencarnación en la Tierra.

LAS LECTURAS MÉDICAS

El protocolo era siempre el mismo. Edgar Cayce se tendía sobre un diván y algunos minutos después caía en el sueño. Algunos signos físicos, como la respiración profunda y el relajamiento de los músculos, indicaban a la asistencia que había llegado el momento de hacer las preguntas. La persona encargada de conducir las sugerencias daba la identidad del paciente y las razones de la visita, para quien Edgar Cayce debía establecer un diagnóstico, y el tratamiento apropiado, después de haber descrito los síntomas y disfunciones del cuerpo. Al despertar, no recordaba nada y las observaciones indicadas superaban sus conocimientos, por no haber recibido nunca ninguna formación médica. En realidad, él se hacía sin saberlo intermediario de espíritus esclarecidos que, para la circunstancia, sabían presentar los conocimientos, resultado de sus trabajos espirituales y en muchos casos, fruto de diversas síntesis, integrando en ellas los tres componentes de todo ser humano que son el cuerpo, el periespíritu y el espíritu.

Edgar Cayce hacía sus descripciones de dos maneras:

— Cuando caía en su “sueño mediúmnico”, su cuerpo en reposo permitía a su espíritu abandonarlo fácilmente y dirigirse hasta un paciente que podía vivir al otro extremo del país. En esos casos, le ocurría que hacía ciertos comentarios sobre la persona, su vestimenta, la apreciación del mobiliario, de la decoración... todo eso en broma pero allí se

detenía el papel de su propio intelecto. En el plano médico, “los Espíritus médicos”, se le manifestaban y le indicaban telepáticamente de qué sufría la persona, así como la terapia a aplicar. Edgar Cayce, en un mecanismo inconsciente y mediúmnico, retransmitía palabra por palabra, lo que había percibido y oído. Así, por medio de su cuerpo físico dormido, los asistentes a la sesión recibían el mensaje de los Espíritus sobre el sujeto a tratar.

— Edgar Cayce, siempre dormido y habiendo abandonado su cuerpo, podía viajar o permanecer cerca. Entonces era capaz de describir lo que veía o percibía, al hacerse más fuerte la presencia de los Espíritus. El espíritu del médium se disipaba progresivamente para dejarlos actuar sobre las funciones vocales del cuerpo dormido. Eso explica que los asistentes a la sesión oyeran de la boca del médium una expresión en primera persona del plural: “Tenemos allí... Vemos aquí...” En efecto, no se trataba de varios Espíritus, sino de uno solo que se hacía portavoz de un grupo.

EJEMPLOS DE LECTURAS MÉDICAS

La lectura que sigue, fue realizada sobre una chiquilla de cinco años llamada Aime Dietrich, gravemente enferma desde hacía tres años. Luego de una gripe, su cerebro no se desarrolló más y violentas convulsiones agitaban su cuerpo. Los médicos no tenían solución y su estado seguía deteriorándose. Layne, amigo de Edgar Cayce, asistió a la lectura y tomó notas. En sueño hipnótico,



Edgar Cayce

Edgar habló con autoridad para afirmar que la que estaba afectada era la espina dorsal. El problema había surgido poco antes de que la niña se resfriara, luego de una caída al bajarse de un coche tirado por un caballo (hecho confirmado después de la lectura). Los microbios de la gripe se habían alojado en la parte traumatizada de la médula espinal, generando las convulsiones. Edgar recomendó a Layne proceder a ciertas manipulaciones osteopáticas. En una lectura de control, mencionó que estas últimas no habían sido ejecutadas correctamente y dio nuevas instrucciones. La mejoría de Aime fue progresiva al cabo de algunos días, para recuperar después de tres meses una salud plena y una normalidad en todos los aspectos.

El doctor Ketchum solicitó una lectura. Acababa de diagnosticarse una apendicitis y quería saber si Edgar Cayce sería capaz de detectarla. Éste descubrió un desorden muy diferente y propuso un tratamiento simple. Para ridiculizarlo, Ketchum consultó a un colega que corroboró las declaraciones de Edgar Cayce. Así, fue persuadido de la veracidad de las lecturas.

Cuando George Dalton, rico empresario de la construcción, se rompió la pierna y la rótula en una obra, varios médicos le dijeron que ya no podría desplazarse normalmente a causa de la gravedad de la herida en la rodilla. No satisfecho con el diagnóstico, Dalton siguió el consejo de su doctor Ketchum. En una lectura, Edgar ordenó consolidar la rótula con clavos. Tal método era desconocido en la época, pero el doctor Ketchum tuvo confianza en Cayce y practicó la operación quirúrgica. En algunos

meses, Dalton caminaba como si el accidente no hubiera ocurrido.

LAS CURACIONES

Las lecturas médicas prescribían cuidados muy variados, empleando todo tipo de terapias. Podía tratarse de cataplasmas, tratamientos osteopáticos, masajes, oraciones, remedios tradicionales que a veces resultaban muy forzados para los pacientes, por los cuidados a repetir a toda hora o muchas veces al día. Era una medicina complementaria a la medicina oficial que tomaba en cuenta los datos espirituales y



periespirituales de los pacientes. Hasta donde sabemos, la casi totalidad de las terapias dadas por los Espíritus tenía un carácter universal, es decir, que podían ser aplicadas a otras personas que sufrieran de los mismos síntomas, siempre y cuando éstos no tuvieran una causa anterior que necesitara entonces un tratamiento específico pero que, en ciertos casos, podía ser igualmente universal. Edgar Cayce dio más de nueve mil “lecturas de salud” o “lecturas físicas” relativas a cuestiones médicas. Éstas siempre siguen siendo de actualidad.

INTERPRETACIÓN Y LECTURAS DE LOS SUEÑOS

Los consejos de Cayce también se referían a la interpretación de los sueños. Podía comprenderlos y enseñar cómo utilizarlos de manera positiva en la vida diaria. Los cientos de lecturas de Cayce realizadas sobre este asunto, indican que sabemos sobre nosotros mismos más cosas de las que pensamos.

Edgar Cayce alentaba a todos a la interpretación y utilización de sus propios sueños en la vida de todos los días. Una lectura de sueños de un paciente incluía automáticamente la interpretación por Cayce. Como lo hacía en las lecturas de otros asuntos, a menudo interrumpía a la persona que relataba su sueño para dar una interpretación inmediata. A veces completaba las partes del sueño supuestamente olvidadas por el soñador. Contrariamente a la interpretación jungiana o freudiana, de los sueños, él no prestaba mucha atención a los símbolos. Decía que cada individuo posee los suyos propios. Aseguraba también que en sus sueños, las personas podían recibir preciosas intuiciones que siempre les eran útiles. Afirmaba igualmente que fuera de estas intuiciones, uno podía comunicarse con las personas queridas, vivas o no, igualmente recordar experiencias de vidas anteriores, incluso de un futuro posible y experimentar numerosos fenómenos psíquicos.

INTERPRETACIONES MÉDICAS DE SUEÑOS

He aquí algunos ejemplos:

- Un hombre de negocios soñó con una pariente que acababa de salir del hospital luego de una operación importante: “Todos habíamos ido a la granja, y ella volvía sola a casa, de regreso del médico. Cuando entró en la habitación, me escondí detrás de la puerta para que no me viera. Estaba pálida y temblorosa, y murmuraba algo a propósito de

una operación. Alguien en la asistencia dijo que estaba casi histérica”. Este sueño, dijo Cayce, era una advertencia a esa pariente; debía descansar después su operación. La granja significaba que el sueño era “pura sensación” al contrario de un sueño relativo a las actividades mentales. El soñador se escondía, pues el sueño significaba una complicación en desarrollo, que conduciría a una segunda operación, si la pariente fuera imprudente. Su andar “tembloroso e histérico” estaba allí para reforzar la advertencia y mostrar su esperanza de curarse, sin tener a sufrir el dolor de su operación.

- Un hombre soñó que se producía una erupción en el momento en que se cortaba afeitándose. Cayce declaró que tenía toxinas que necesitaban un tratamiento ferruginoso. Cuando luego soñó con desórdenes glandulares en la garganta, eso representaba una falla en la función endocrina, causada por la anemia.

- Un hombre soñó que era atendido por una médica por una espina en el pie, cuando se encontraba en un gran almacén donde la gente consumía helados y gaseosas. Cayce dijo que la espina en el pie era el gusto pronunciado del soñador por las golosinas, y la médica, una señal para alejarlo de las golosinas.

- Un hombre soñó que le traían una taza de moka en lugar de la taza de café que había pedido. El significado de este sueño es que abusaba de la cafeína.

Cayce afirmaba igualmente que lo que él lograba en sus interpretaciones médicas fácilmente podía ser reproducido en sueños si el soñador tuviera necesidad de ello y pudiera comprenderlas.

ACTIVIDADES

CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centre Barcelonés de Cultura Espírita] – El horario de todas las actividades será: 18:00 horas (España)

11 de enero a las 18:00 h.

“¿Qué podemos entender por misiones y pruebas?”. *Por David Santamaria.*

<https://youtube.com/live/aqXhr0Ap66w>

25 de enero a las 18:00 h.

Reflexiones sobre artículos de Flama Espírita.
Con la colaboración especial del Prof. Jon Aizpúrua.

<https://youtube.com/live/61el7zF1JSE>

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA AMALIA DOMINGO SOLER

Preámbulo a Memorias de mi espíritu: del olvido y el despertar espiritual.

Entrevista a la Prof. *Clara Román Odio*, por *Mercedes García de la Torre*

Sábado 25 de enero 2025, a las 20:00 (hora peninsular española)

Poesía y diseño evolutivo ¿dónde está la conexión?

Conferencia a cargo de *Nieves Granero Sánchez*

Sábado, 22 de febrero 2025, a las 20:00 (hora peninsular española)

CEPABrasil

VI Encontro Nacional da CEPABrasil

O ESPIRITISMO EM SUAS
DIMENSÕES CIENTÍFICA,
FILOSÓFICA, ÉTICA E
SOCIAL: DESAFIOS E
PERSPECTIVAS

DATA:
1 a 4 de
maio de
2025

LOCAL: CCEPA
Rua Botafogo, 678
Bairro Menino Deus
Porto Alegre - RS - Brasil

Informações: cepabrasil@gmail.com

WhatsApp: +55 51 99231-8922

Promoção:

Realização:

Apoio:



Para más información e inscripciones visite la siguiente dirección web:

<https://www.cepabrasil.org.br/portal/inscricaoes-vi-encontro>

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespirita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspiritaOFICIAL/videos>

Es propicia la ocasión para recordar dos principios kardecianos, el primero: Espíritas amaros y el segundo: Espíritas instrueros.

Felices fiestas y próspero año 2025, deseamos a todos nuestros lectores, colaboradores y equipo de trabajo de Evolución